

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA
CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero; advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y tengan dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos en el momento, podrán hacer el pedido, **comprometiéndose á librar el importe de su suscripcion en el término preciso de tres meses, durante los cuales se les servirá el periódico.**

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que sigan á la falta.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE 'EL SIGLO MÉDICO'

Ya se ha repartido á nuestros suscritores el tomo primero del

TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA

de los señores Hegar y Kaltenbach.

Tenemos ya en prensa el tomo II de la obra anterior y el TRATADO DE LA DIABETES, por el Sr. Frerichs, y en preparacion las siguientes obras: MANUAL DE TOXICOLOGÍA, del Sr. Dragendorff; HIGIENE ESPECIAL, de Mantegazza; TRATADO DE ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL, de Bryom-Bramwell, y otras que sucesivamente iremos indicando.

Desde hace **once años** publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la **mitad del precio ordinario de los libros**, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á
DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, por inutilidad física del que la desempeñaba, para la asistencia de 35 familias pobres, dotada con el sueldo anual de 900 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, pudiendo además hacer iguales con los demás vecinos acomodados, que serán unas 240 familias; además vive en esta población un alférez de la Guardia civil y seis guardias que siempre han estado iguales con el titular.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes debidamente documentadas, acompañando a las mismas copia del título y hoja de méritos y servicios a esta Alcaldía en el término de veinte días, a contar desde que este anuncio se inserte en el *Boletín Oficial* y periódico titulado *EL SIGLO MÉDICO*.

La Adrada 21 de Julio de 1887. — El alcalde, *Ramon Oller*.

— Una plaza de id. id. de Tobarra (Albacete), estación férrea, en la carretera de Madrid a Cartagena. Hab. 9.500. Dotación 1.125 pesetas por Beneficencia. Las solicitudes debidamente documentadas al alcalde-presidente D. Joaquín Rodríguez de Vera, hasta el 12 de Agosto.

— La de id. id., por renuncia del que la desempeñaba, de Picon (Ciudad Real), dotada con el sueldo anual de 750 pesetas por la asistencia de las familias pobres que designe el Ayuntamiento y demás servicios que determina el reglamento de 24 de Octubre de 1873, quedando en libertad el facultativo de contratar con los demás vecinos pudientes de la población, la cual consta de 170 vecinos.

Los aspirantes a la citada plaza dirigirán sus solicitudes documentadas a esta Alcaldía en el término de treinta días, contados desde la inserción de este anuncio en el *Boletín Oficial* de esta provincia.

Picon 21 de Julio de 1887. — El alcalde-presidente, *Ignacio del Real*.

— Las de médico y farmacéutico de San Clemente (Cuenca), partido de su nombre. Hab. 4.073. Dotación 775 pesetas al primero y 900 al segundo por la asistencia a 300 familias pobres. Las solicitudes hasta el 18 de Agosto al alcalde D. Manuel de Nestosa.

— La de médico-cirujano (por defunción) de Carboneras (Cuenca), partido de Cañete. Hab. 846. Dotación 250 pesetas por la asistencia a 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 13 de Agosto al alcalde D. Ildefonso Real.

— La de farmacéutico de Torrubia del Campo (Cuenca), partido de Tarancon. Hab. 1.441. Dotación 500 pesetas por 50 familias pobres. Las solicitudes hasta el 13 de Agosto al alcalde D. Matilde Huete.

— La de médico-cirujano de Talaveruela (Cáceres), partido de Jarandilla. Hab. 714. Dotación 250 pesetas por la asistencia a 20 familias pobres y unas 2.000 por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 13 de Agosto al alcalde D. Antonio Gonzalez.

— La de id. id. (por renuncia) de Malpica (Toledo), partido de Talavera. Hab. 739. Dotación 997 pesetas por la asistencia a 40 familias pobres. Las solicitudes hasta el 6 de Agosto al alcalde D. Joaquín Cabezo. — Aviso a los solicitantes: existe en la localidad otro profesor hace años y fncado, siendo ésta la causa de que ningún compañero haya podido desempeñar la plaza más de tres trimestres.

— Las de médico y farmacéutico de Vianos (Albacete), partido de Alcaraz. Hab. 2.375. Dotación 700 pesetas al primero y 750 al segundo por asistencia a las familias pobres. Las solicitudes hasta el 15 de Agosto al alcalde don Ramon Flores.

La plaza de médico-cirujano de Toen, del partido de Orense. Hab. 3.495. Dotación 500 pesetas por la asistencia a las familias pobres. Las solicitudes hasta el 18 de Agosto al alcalde D. José Bernardo.

— La de farmacéutico de Salvaleon (Badajoz), partido de Jerez de los Caballeros. Hab. 3.083. Dotación 999 pesetas por el suministro de medicamentos a 300 familias pobres. Las solicitudes hasta el 19 de Agosto al alcalde don Francisco Marin.

— La de médico-cirujano de Peraleda de la Mata (Cáceres), partido de Navalморal. Hab. 2.006. Dotación 2.200 pesetas por la asistencia a 180 familias pobres. Las solicitudes hasta el 19 de Agosto al alcalde D. Camilo García.

— Las de las cátedras de Curso especial de las enfermedades de la infancia, en las Universidades de Barcelona, Granada y Valencia, dotadas cada una de ellas con el sueldo anual de 3.500 pesetas, las cuales han de proveerse por oposición, verificándose los ejercicios en Madrid en la for-

ma prevenida por el reglamento de 2 de Abril de 1875. Los opositores habrán de contar veintinueve años de edad, poseerán el título de doctor en Medicina y Cirugía, ó tener aprobados los ejercicios y no hallarse incapacitado para ejercer cargos públicos. Las solicitudes se presentarán en la Dirección de Instrucción pública, hasta el 18 de Agosto, acompañadas de los documentos que acrediten su aptitud legal, de una relación justificada de sus méritos y servicios, y de un programa de la asignatura dividido en lecciones y precedido del razonamiento que se crea necesario para dar a conocer en forma breve y sencilla las ventajas del plan y del método de enseñanza que en el mismo se propone.

— *Dirección general de Administración y Fomento del Ministerio de Ultramar*. — Se halla vacante la plaza de médico titular de la provincia de Capiz (islas Filipinas), dotada con 1.000 pesos anuales, pagados del presupuesto de los fondos de Propios y Arbitrios de la expresada provincia. Esta plaza se proveerá por concurso en los licenciados de la Facultad que hayan obtenido el título en las Universidades de la Península, en el término de sesenta días (que espiran el 20 de Septiembre).

Las obligaciones de los médicos titulares son: la asistencia gratuita a los pobres de la cabecera de la provincia y a los presos de la cárcel pública, inspeccionar y dirigir la vacunación y revacunación de los habitantes de la misma, desempeñar el cargo de médico forense, inspeccionar también todo lo relativo al ramo de Sanidad con el carácter de subdelegado, y redactar una Memoria anual acerca de las vicisitudes de la salud pública en la provincia, proponiendo cuanto considere conveniente a mejorarla, adicionando la con notas estadísticas relativas al movimiento de la población.

Los aspirantes a dichas plazas deberán acudir a este Ministerio con instancia suscrita por ellos, a la que acompañarán el título que acredite haber recibido el grado de licenciado en Medicina, y además todos los documentos originales que se refieran a méritos contraídos en el ejercicio de su profesión ó en servicios del Estado.

Tanto del título como de la demás documentación que presenten incluirán copia en papel del sello de la clase 12.ª, con el fin de que, confrontadas que sean por el Negociado correspondiente y visadas por la Dirección, puedan ser devueltos los originales a los interesados, previo recibo que firmarán al margen de su instancia, por sí ó por persona autorizada al efecto.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIODICO
se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar
Publicaremos además juicio critico de aquellas cuyos autores
ó editores se sirvan enviarnos dos.

LIBRERIA Y CENTRO DE SUSCRICIONES

DE
ROBLES Y COMPAÑIA

Magdalena, 13, Madrid.

Gran surtido en obras científicas,
Literarias,
Ilustración,
Recreo.

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald

TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra constará de tres voluminosos tomos en 4.ª mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Numerosos grabados ilustran el texto. Han visto la luz los tomos I y II y se hallan de venta a precio de 18 y 25 pesetas respectivamente. El tomo III terminará en breve.

Se publica por cuadernos de 40 páginas, al precio de una peseta cuaderno en toda España. Se ha publicado el cuaderno 41. Se admiten suscripciones en las principales librerías de Madrid y provincias.

EL MORRHUOL

PRINCIPIO ACTIVO EXTRAÍDO DEL ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO (PREPARADO POR GOMEZ DEL CASTILLO)

Con este medicamento se ha podido evitar la repugnancia que experimenta toda persona al usar el aceite de hígado de bacalao, problema que no se había resuelto hasta el día, dándole infinitas formas para evitar los inconvenientes que se presentan á todo individuo que por su estado delicado tiene necesidad de hacer uso de este producto. El Morrhual contiene proporciones notables de bromo, iodo y fósforo, diez ó doce veces más que el aceite primitivo, no perturbando en lo más mínimo las vías digestivas, como acontece con cantidades crecidas de aceite que se tiene á veces que tomar, pudiéndose administrar en verano y en estaciones calurosas, lo cual no sucede con el aceite, puesto que ocasiona diarreas; el Morrhual al contrario: el enfermo débil sometido á este tratamiento nota un cambio en sus vías digestivas favorable, las que adquieren mayor fuerza y actividad, y todo el organismo se regenera y fortalece.

Esta sustancia, en pequenísimo volumen posee las propiedades curativas de grandes cantidades de aceite. Se emplea exclusivamente en grajeas y en elixir; cada cucharada de éste y cada grajea contiene 20 centigramos de este producto, que corresponde á 8 gramos de aceite. Distinguidos médicos lo han usado con felices éxitos y resultados dignos de llamar la atención en el escrofulismo, catarros crónicos, enfermedades de la piel, vicios humorales de la sangre, raquitismo, tisis, color pálido de los niños, que depende de una nutrición incompleta, y en general todas aquellas enfermedades procedentes de debilidad orgánica.

Tenemos también preparado el elixir de Morrhual con peptonato de hierro.

Para evitar falsificaciones, en cada frasco

De venta en las principales farmacias.

DEPÓSITO GENERAL, EN CASA DEL AUTOR

CALLE CONDAL, 15, FARMACIA, BARCELONA

M. G. del Castillo



ROSELL Y GRIÑO

ESTABLECIMIENTO ESPECIAL PARA LA VENTA DE ARTÍCULOS relativos á la Farmacia, Medicina, Higiene y Ortopedia.

Depósito general: Calle del Lobo, 13, Madrid.

Frascos para botiquines.—Jeringuillas y lavativas de goma y cristal.—Biberones y sus accesorios.—Cuenta-gotas de todos sistemas.—Termómetros clínicos.—Jeringuillas Pravaz.—Sondas inglesas y Nélaton.—Urinómetros, probetas y copas para la orina.—Espéculum.—Pulverizadores é inhaladores.—Fumigadores anticólicos.—Gasógenos para hacer el agua de Seltz.—Estetoscopos del Dr. Paul.—Pinceles para los ojos y garganta.—Bragueros.—Suspensorios, etc., etc.

PRECIOS ECONÓMICOS.—CATÁLOGOS GRATIS

Calle del Lobo, número 13, Madrid. (430)

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS

DEL DOCTOR CUCHI

Recomendables para la curación de las afecciones de la uretra.

(Véase el anuncio del segundo domingo de cada mes.)

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficazísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisición hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 427, entresuelo. (435)

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

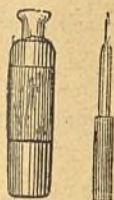
Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta.—Frasco, 5 pesetas.—Barquillo, 1, farmacia, Madrid. (344)

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. (439).



HIERRO DIALIZADO ORTEGA

OXIDO DE HIERRO LIQUIDO

Clorosis, anemia, empobrecimiento de la sangre.



Marca depositada

PÍDASE HIERRO DIALIZADO ORTEGA

Preco 2,50 y 4 pesetas frasco

Laboratorio-farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid (431 dup.)

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10
Madrid

(437)



TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL.

Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.

60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las **Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau** son superiores á todos los demás ferruginosos en los casos de **Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteración de la sangre, á consecuencia de fatigas, vigiliás y excesos de toda clase.**

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. *Una copita en las comidas.*

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa.

Exija el **Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}**, PARIS

NEURALGIAS

Píldoras del D^r Moussette

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinió, calman ó curan la **Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias** mas rebeldes.

« La acción sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las **Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.** »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las **Neuralgias faciales**, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesión del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas. Exíjanse las **Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}**, PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que **Clin** emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesión del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.
0.50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cáscara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las **Cápsulas Mathey-Caylus** de Esencia de Santal poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rápidamente los **Flujos antiguos ó recientes de la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga**, y contra todas las afecciones de las **Vías urinarias.** »

« Merced á su cáscara delgada de **Gluten**, esencialmente asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser dadas por las personas mas delicadas, sin que jamás lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en **CASA de CLIN & C^{ia}**, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE

AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas. — Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso. — Asimilación insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparación de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solución) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condición importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestión muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exíjase en cada frasco el sello del **GOBIERNO FRANCES.**

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboración y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Un nuevo concurso de la Sociedad Española de Higiene. — Una real orden necesaria. — Regionalismo inconveniente. — **Sección de Madrid:** Concepto de la Patología general. — Lecciones de Clínica quirúrgica, por el Dr. J. N. de Nussbaum. — Etiología de la fiebre escarlatina. — **Sección práctica:** Angina diftérica. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Laparotomía. — II. Microorganismos en la sangre de dos atacados de tétanos. — III. Tuberculosis de la piel y de la mucosa. — IV. Investigaciones experimentales sobre la etiología de la alopecia circular. — **Consultorio.** — **Sección oficial:** Concurso de la Sociedad Española de Higiene. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto:** Apuntes de legislación sanitaria. — **Vacantes.** — **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

UN NUEVO CONCURSO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE. — UNA REAL ÓRDEN NECESARIA. — REGIONALISMO INCONVENIENTE.

Hace ya largo tiempo que la mayoría de las Corporaciones científicas han terminado sus tareas, y todavía los pocos individuos que sostienen el sagrado fuego vital en la Sociedad Española de Higiene se reúnen para promover otro de esos concursos populares que tan notable éxito logran, y lo hace aplicando á ellos el excedente de sus modestos recursos y las subvenciones con que la favorece el Ministerio de Fomento.

Dejando para otro lugar de este número el detallar las condiciones y temas del actual concurso,

FOLLETIN

APUNTES DE LEGISLACION SANITARIA

Creemos dispensar un señalado servicio á los ilustrados lectores de EL SIGLO MÉDICO dándoles á conocer en el folletín de dicho periódico cuantos decretos, leyes, reales órdenes, circulares, reglamentos sanitarios, etc., se han publicado desde principios de este siglo hasta la fecha referentes al ramo de legislación sanitaria, y que por su importancia y el interés grande que tienen son dignos de mencionarse.

Año 1820. — *Real decreto* publicado en 14 de Junio de dicho año por el ministro de la Gobernación de aquella época, D. Agustín Argüelles, referente á la creación de una Comisión que emita su informe sobre el arreglo sanitario más conveniente.

1828. — *Real cédula* sobre las penas á que están sujetos los que ejerzan la profesión sin el debido título de médicos, cirujanos, cirujano-médicos, cirujano-sangradores y parteras.

1833. — *Real orden* de 22 de Agosto dictando reglas sobre la elaboración y venta de productos químicos, siendo ministro de Fomento el conde de Ofalia.

1847. — *Real decreto* orgánico de Sanidad expedido en 17 de Marzo de dicho año.

1848. — *Reglamento* para las Subdelegaciones de Sanidad

nos limitaremos aquí á llamar la atención de nuestros comprofesores sobre los servicios que produce esta modesta Corporación y lo conveniente que es la presten su concurso.

*
* *

Una real orden, conveniente á los fines de la Higiene, ha publicado recientemente la *Gaceta*, á propósito de un expediente instruido en la Dirección general de Beneficencia y Sanidad, para responder de una vez y para en adelante las instancias que se eleven á la misma pidiendo autorización para construir panteones particulares fuera de poblado, fundándose en que las reales órdenes de 19 de Marzo de 1848, 12 de Mayo de 1849 y 6 de Agosto de 1867 únicamente se limitan á prohibir las inhumaciones y traslación de restos á iglesias, panteones ó cementerios particulares situados dentro de poblado.

Considerando que el espíritu que informa estas disposiciones se funda en que no deben practicarse inhumaciones fuera de los cementerios destinados al servicio público, que éstos han de estar situados á la mayor distancia posible de todo lugar urbanizado y con las condiciones higiénicas necesarias á fin de evitar los graves perjuicios que á la salud

del reino, aprobado por S. M. en 24 de Julio de dicho año, siendo ministro Sartorius.

1849. — *Ley* promulgada en 20 de Junio del referido año sobre clasificación, gobierno y régimen de los establecimientos de Beneficencia, siendo ministro de la Gobernación el conde de San Luis.

1855. — *Real decreto* de 27 de Mayo sobre la presentación de títulos profesionales, refrendado por el ministro de Gracia y Justicia D. Joaquín Aguirre.

1856. — *Real decreto* expedido en 17 de Mayo creando una condecoración civil con el nombre de Orden de la Beneficencia, siendo ministro de la Gobernación D. Patricio de la Escosura.

1857. — *Real decreto* expedido en 30 de Diciembre de dicho año reformando dicha Orden de Beneficencia, siendo ministro de la Gobernación D. Manuel Bermúdez de Castro,

1857. — *Reglamento* para la Orden civil de Beneficencia, aprobado por S. M. con fecha 30 de Diciembre, siendo ministro dicho Sr. Bermúdez de Castro.

1859. — *Reglamento* para la inspección de carnes en las capitales de provincia, aprobado por S. M. en 24 de Febrero, siendo ministro de la Gobernación D. José de Posada Herrera.

1860. — *Real decreto* de 18 de Abril aprobando las Ordenanzas de Farmacia, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Posada Herrera.

1860. — *Real orden* de 16 de Enero sobre honorarios devengados por los profesores de las ciencias médicas cuando

pública puede ocasionar el lugar de emplazamiento de los cementerios, se ha dispuesto, de acuerdo con el Real Consejo de Sanidad, prohibir la inhumación de cadáveres fuera de los cementerios comunes, exceptuando únicamente los individuos de la familia real, los de los muy reverendos arzobispos, muy reverendos obispos y los de las monjas que hayan guardado perfecta y absoluta clausura, los cuales seguirán disfrutando del privilegio que les concede la real orden de 30 de Octubre de 1835.

Además, también quedan exceptuados aquellos á quienes el Gobierno de S. M., por circunstancias especiales, conceda de real orden excepción para ser inhumados en iglesias, panteones ú otros lugares.

Dispone también que sólo podrá permitirse la construcción de panteones osarios, con la condición precisa de que han de estar situados á la distancia de poblado que determina la real orden de 17 de Febrero de 1886, y que no radiquen en iglesia ó convento á que deba concurrir el público, debiendo atenderse, para la traslación de los restos en tiempo oportuno, á lo prevenido en la real orden de 19 de Marzo de 1848.

Y concluye diciendo que las autorizaciones concedidas con anterioridad á esta disposición para construir panteones particulares, se entenderán únicamente para colocar restos ó cadáveres embalsamados, todo en los términos que marca la real orden de 19 de Marzo de 1848.

Inútil nos parece advertir cuán pertinente consideramos esta disposición, que tiende á poner la

ejercen sus funciones por mandato judicial, siendo ministro el Sr. Posada Herrera.

1861. — *Reglamento* de la Real Academia de Medicina de Madrid, aprobado por S. M. en real decreto de 28 de Abril, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Posada Herrera.

1862. — *Reglamento* para la concesión de pensiones á los médicos, aprobado por S. M. en real decreto de 22 de Enero, por el ministro de la Gobernación Sr. Posada Herrera.

1863. — *Real orden* de 31 de Marzo dirigida á los regentes de las Audiencias, donde se dictan reglas para el cobro de los honorarios que devenguen los médicos en casos judiciales, dictada por el ministro de Gracia y Justicia señor Monares.

1863. — *Real orden* de 30 de Diciembre disponiendo el nombramiento de farmacéuticos para el reconocimiento, análisis, etc., en los casos judiciales, siendo ministro de Gracia y Justicia el referido Sr. Monares.

1864. — *Real orden* de 26 de Marzo aprobando la Farmacopea Española, suscrita por el entonces subsecretario de Gobernación D. José Elduayen.

1864. — *Real orden* aprobando la tarifa y petitorio de la Farmacopea Española, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Cánovas del Castillo.

1864. — *Real decreto* de 22 de Julio, aprobando el reglamento para la provisión y orden de ascenso de las plazas de aculturados de establecimientos generales y provinciales de Beneficencia, siendo ministro de la Gobernación el referido Sr. Cánovas del Castillo.

mano sobre pretensiones y abusos las más de las veces injustificados.

La *Clinica de Navarra* ha tomado con grande empeño la fundación de una Sociedad de socorros mutuos entre los profesores vasco-navarros, y sin duda no debe andar muy satisfecha del resultado de sus trabajos, cuando en su número último se rebela contra la indiferencia de los compañeros con frases tan sentidas como las que siguen:

«Sometemos á la consideración de nuestros compañeros lo que se deduce de la conducta que se ha observado en esta interesante cuestión. Les invitamos á pensar si es posible emprender beneficiosos proyectos aquí donde la apatía y la indiferencia dejan en un estado tan lamentable una idea que fué acogida con júbilo y recibida con espontáneo aplauso

»Hace algun tiempo que dejamos á un lado asuntos profesionales por la tristeza que su marcha nos produce; pero volveremos á tratarlos usando de la franqueza que es necesaria y llamando á cada cosa por su nombre.»

Si nuestro estimado colega no tomase á mala parte nuestra observación, le diríamos que la indiferencia de los compañeros es un castigo justo á una idea inconveniente y estéril que se levanta contra otra idea utilísima y acreditada.

Se va despertando en nuestras provincias un espíritu de regionalismo que las más de las veces más

1867. — *Reglamento* de organización y atribuciones del Consejo y Juntas de Sanidad, publicado por real orden de 26 de Marzo de dicho año.

1868. — *Real decreto* de 11 de Marzo, aprobando el reglamento sobre la organización de los partidos médicos, siendo ministro de la Gobernación D. Luis Gonzalez Bravo.

1869. — *Decreto* de 15 de Enero, estableciendo el año preparatorio en las carreras de Medicina, Farmacia y Derecho, siendo ministro de Fomento D. Manuel Becerra.

1869. — *Decreto* de 6 de Febrero, declarando válidos en España los estudios y títulos profesionales portugueses, refrendado por el ministro de Fomento D. Manuel Ruiz Zorrilla.

1870, 1871 y 1872. — De estos tres años no tenemos datos ni antecedentes de importancia respecto á legislación sanitaria que merezcan mencionarse.

1873. — *Orden* del 1.º de Enero, dictando disposiciones relativas al reconocimiento de todos los cadáveres que deben practicar los médicos forenses, siendo ministro de Gracia y Justicia D. Eugenio Montero Ríos.

Circular del 28 de Febrero, denegando la dispensa del pago de derechos de los títulos de licenciado y doctor en las Facultades, siendo ministro de Fomento D. Eduardo Chao.

Decreto del 28 de Marzo, suprimiendo la Dirección de Beneficencia y Sanidad, siendo ministro de la Gobernación don Francisco Pi y Margall.

Decreto del 23 de Mayo, aprobando el reglamento para el

bien es veneno que mata que no savia que vivifica; toda comarca por insignificante que sea, toda poblacion por escasos que sean su vecindario y sus recursos de vida, quisiera tener sus periodiquitos, su migajita de Montepío, sus esbozos de escuela de Medicina, etc., malgastando así en nimios esfuerzos y resultados un grupo pequeño de actividades y recursos que, sumado con los semejantes de otros puntos, servirían para grandes empresas y fecundísimos resultados.

Decimos esto — y bien sabe Dios que no hay que achacarlo á egoismo — porque, á semejanza de *La Clínica de Navarra*, hace tiempo que otro periódico profesional lucha por realizar parecida Sociedad, y si se considera que estas Sociedades necesitan para servir de algo, no el pequeño esfuerzo de una comarca, sino el más general de una nacion, y que en España há mucho tiempo existe un Montepío de organizacion tan admirable que ha merecido grandes y justas alabanzas; que ha enjugado muchísimas lágrimas y socorrido muchas necesidades; que todavía hoy reparte beneficios entre centenares de viudas, huérfanas, inválidos y ancianos; que cuenta con un capital de algunos millones, gracias á su inteligente administracion, y que la clase tiene olvidada creacion tan bienhechora, y los periódicos regionales, léjos de atraer sobre ella el amor y las adhesiones de los profesores, procuran desviarlos con pensamientos utópicos, hay que preguntar si tan ciega conducta no merece algunas advertencias y un oportuno correctivo.

servicio de los hospitales militares y ambulancias del Ejército, refrendado por el ministro interino de la Guerra D. Estanislao Figueras.

Decreto del 27 de Mayo, suprimiendo la Direccion general de Sanidad militar, siendo ministro de la Guerra D. Nicolás Estébanez.

Decreto del 10 de Julio, dictando disposiciones relativas al servicio de análisis químico en los procedimientos animales, siendo ministro de Gracia y Justicia D. José Fernando Gonzalez.

Decreto del 24 de Octubre, aprobando el reglamento de partidos médicos, vigente en la actualidad, siendo ministro de la Gobernacion D. Eleuterio Maisonnave.

1874. — Decreto del 7 de Febrero, sobre la subvencion que se debe pagar por las Diputaciones provinciales á los médicos de baños, refrendado por el ministro de la Gobernacion D. Eugenio García Ruiz.

Decreto del 8 de Marzo, disolviendo el Consejo Superior de Sanidad, siendo ministro de la Gobernacion el Sr. García Ruiz.

En el mismo decreto de que se hace referencia se crea el Consejo Nacional de Sanidad por el mismo ministro señor García Ruiz.

Reglamento de baños y aguas minerales de la Península é islas adyacentes, vigente en la actualidad, reformado en 12 de Mayo de 1874 por el entonces director general de Sanidad, D. Julian García San Miguel.

Decreto del 29 de Septiembre, dictando disposiciones sobre

En Madrid hay con carácter nacional dos Sociedades que deben conocer los profesores todos: la del Montepío y la de la Sociedad Filantrópica; ambas, por sus tendencias y sus procedimientos, acuden á todas las necesidades y recursos que pueden tener los médicos, farmacéuticos, cirujanos, practicantes... ¿á qué nuevas Sociedades? Si para fundarlas y sostenerlas precisa la reunion de muchos, ¿á qué quitarles su carácter nacional levantando enfrente otras regionales? Medite sobre el particular *La Clínica de Navarra*, y es probable que cambie de pensamiento y de propaganda.

DECIO CARLAN.

MADRID 31 DE JULIO DE 1887

CONCEPTO DE LA PATOLOGÍA GENERAL

Hace años escribí un tratadito de *Patología general*, que por no acomodarse bastante á las doctrinas reinantes en nuestros tiempos, puede decirse ya que pertenece á la Historia. Ella juzgará en sus épocas sucesivas, si es que llegara mi obra á librarse de un completo olvido, si toda la culpa ha sido mía, ó si los contemporáneos se han dejado llevar de preocupaciones, que han contribuido á disminuir el escaso valor que pudiera tener ese hijo mío intelectual. Por mi parte, confieso francamente que no entraba en mi plan escribir una obra extensa para profesores, sino una compendiada para alumnos; ni tampoco instruir á éstos en doctrinas concretas, que creía yo más propias de las

la enseñanza pública y la privada, siendo ministro de Fomento D. Carlos Navarro y Rodrigo.

1875. — Real decreto del 27 de Agosto, creando un hospital clínico en la Facultad de Medicina de Madrid, siendo ministro de Fomento D. Manuel de Orovió.

1876. — Real decreto del 31 de Marzo, creando una plaza de médico cirujano con 1.000 pesos de sueldo en cada una de las provincias del Archipiélago filipino, siendo ministro de Ultramar el Sr. Lopez de Ayala.

Real decreto del 24 de Noviembre, aprobando los Estatutos de la Real Academia de Medicina de Madrid, siendo ministro de Fomento el conde de Toreno.

Real decreto sobre colocacion de profesores excedentes, siendo ministro de Fomento el conde de Tóreno.

Real orden relativa á la expedicion de títulos académicos, refrendada por el ministro de Fomento, conde de Toreno.

Real orden dando validez académica á los estudios privados, siendo ministro de Fomento el conde de Toreno.

Real orden aprobando el reglamento, y publicándole, del Cuerpo facultativo de Beneficencia general, siendo ministro de la Gobernacion el Sr. Romero y Robledo.

1877. — Real decreto del 27 de Abril, relativo al año preparatorio, refrendado por el ministro de Fomento señor conde de Toreno.

RAMIRO ÁVILA Y PEZUELA.

(Se concluirá.)

patologías particulares y aún de otras ramas de la Ciencia.

Mi propósito fué, y en esto parece que anduve acertado, puesto que ha merecido general aprobacion, distinguir claramente en la ciencia patológica las leyes fundamentales que la rigen, considerándolas aparte de los fenómenos apreciables mediante lo que se llama experiencia, que es la observacion y el estudio de la naturaleza exterior. Creí deber asentar con más determinacion y claridad que mis antecesores, que hay algo en Patología tan indispensable como lo son las *categorías de la razon* para todas las cosas, y algo tambien accidental y movable; y que si estos elementos forman en rigor un solo organismo, como le forman en el hombre el cuerpo y el espíritu, conviene, sin embargo, estudiarlos bajo aquel aspecto en que se distinguen sin perjuicio de la necesaria unidad.

Este mi pensamiento ha debido parecer bien á muchos de los autores que han escrito despues en España acerca de la Patología general; mas no creo que todos le hayan dado su verdadero alcance y significacion, sin duda por no haber acertado yo á explicarme con la claridad que sería menester.

Ante todo, procede advertir que para conceder ó desechár el paralelismo que yo pretendo establecer entre las categorías de la razon y las de la Patología general, es necesario comenzar poniéndose de acuerdo sobre la doctrina misma de las categorías, reconociéndolas como principios ó como leyes *universales reguladoras de la experiencia* y no *contenidas en la experiencia* que están llamadas á regular. No es necesario para esto afirmar ni negar entidades metafísicas, sustancias, principios ocultos ó divinos; basta hacer, con la filosofía crítica, una *experimentacion interna*, y ver si se encuentran en ella los *fenómenos-leyes*, que por serlo de toda realidad exterior se llaman *universales*, y de los cuales son fragmentos ó copias todas las demas generalidades científicas. Prescindiendo en absoluto de concepciones sistemáticas, ¿es ó no cierto que no necesitamos, por ejemplo, que la experiencia externa nos enseñe á sumar ó á restar, ó á suponer necesaria una causa para cada cosa que aparece de nuevo? Contestar á estas preguntas y á otras análogas es una preparacion previa, fácil para unos, difícil para otros, é indispensable siempre para dar su valor preciso á las generalidades de Patología, considerándolas, en su oposicion con la fenomenología, como una, digámoslo así, *normología* patológica. Sólo de esta suerte puede admitirse como patología general propiamente dicha el simple contenido en el *concepto de enfermedad*, sin descender en manera alguna á tales ó cuales enfermedades.

Si en efecto, y esto es lo que procede examinar ántes, á propósito de *cualquier cosa*, se puede preguntar quién la concibe y cómo la concibe; si la considera en cuanto á su número, ó en cuanto al lugar que ocupa, ó respecto de la diferencia que la distingue, ó del tiempo en que sucede, ó de la causa que la produce, ó del fin con que se ejecuta; si el poderse hacer estas preguntas á propósito de *cualquier cosa*, supone que todas las cosas son partes de una funcion en la que figuran simultánea-

mente los citados elementos constitutivos; claro está que á propósito de *cualquier enfermedad* surgirán tambien las mismas cuestiones, no ya con tanta generalidad, sino limitadas al punto concreto: funcion morbosa.

Pero esto no basta; para que no falte la ilacion necesaria entre cualquier funcion morbosa y cualquier otra cosa, es indispensable encajonar la primera en la clave comun de las segundas, y hacer claramente la primera clasificacion, que ha de servirnos para todas las demas en estudios ulteriores.

Cualquier enfermedad no ha de ser sólo una ley, porque nos proponemos cosas prácticas, ni sólo fenómeno, porque nos proponemos una ciencia; sino fenómeno y ley identificados y distinguidos en lo que se llama una funcion, y una funcion de la vida, y una vida particular, realizada al amparo de la vida general, que consiste en el ejercicio abstracto de las categorías reconocidas por la crítica filosófica.

Toda otra patología fundamental será un pensamiento abortado, un intento vano de construir lo universal, más ó ménos propiamente llamado *à priori*, con lo contrario á lo universal; contrario concebido en toda su desnudez, en su absoluto aislamiento: empresa, como fácilmente se concibe, ininteligible ó absurda.

Hay más todavía, y ahora llego á lo más escabroso de la cuestion. Reconocidas las categorías; conformes en que la ciencia que á ellas se refiere es la genuina ciencia general, madre comun de todas las ciencias particulares; enterados de que el número y la extension dan la clave de las Matemáticas, la calidad la de Lógica, y todas las demas leyes universales la de la Física ó ciencia de la Naturaleza; así como el sujeto consciente es el fundamento preciso de toda ciencia del espíritu; sólo resta formar un concepto adecuado, no ya de las partes de este cuadro, una por una ó varias reunidas, sino del cuadro entero en su genérica realidad. O se halla aquí el concepto de la vida, ó no se halla en ninguna parte, y del concepto de la vida ha de ser diferencia cualitativa el concepto enfermedad.

¿Cuál es, cuál puede ser la *realidad genérica* del cuadro de las categorías, ó sea de las leyes universales de la razon? ¿Será la ciencia universal, positiva, absoluta? Responda modestamente el sentimiento de la limitacion humana, ó responda sorberbiamente, si es posible, el orgullo más desmedido. Siempre será un hombre quien conteste, y su opinion individual no será para todos tal ciencia ilimitada. La realidad genérica del cuadro de las categorías es saber é ignorar: sistema de dos polos que se compenetrán y se distinguen de continuo, que convierten en funcion viva y real el fenómeno de la ciencia y la ley que le limita, infecundos y muertos en su total aislamiento.

Así, pues, á cada cosa que se sabe se opone siempre algo que se ignora, y aplicando esta ley, por ejemplo, al ejercicio de la causalidad, con cada causa conocida brota algo desconocido, no como fenómeno accidental sino como necesaria imposicion.

Esto que se impone por fuero de ignorancia y de no ser, es la espontaneidad y la libertad en todo acto cau-

sal, que aparece por fuero de necesidad y de saber. La vida envuelve esta antinomia como envuelve las leyes, y por eso mismo es vida.

La espontaneidad es tan indiscutible como cualquier otra categoría de la razón; es el límite práctico de toda ley teóricamente constituida. Verdad es que al presentarse como ley parece que pierde su carácter de ignorancia y de no ser, en que estriba la espontaneidad; pero también toda ley, al desformarse y desaparecer en el límite que se le impone como sombra de su luz, pierde el carácter de ley para tomar el opuesto, el de no-ley, ó sea el de libertad.

Hé aquí, pues, los fundamentos dogmáticos, constitutivos é inamovibles de la ciencia de la vida orgánica, y, por consiguiente, de la enfermedad, que se estudia en las clínicas y en la Patología. La libertad moral y la espontaneidad viviente y general sólo son la expresión de la *autonomía*, que se concede á las leyes generales desde el momento en que se las admite como algo distinto de los fenómenos particulares. Si las leyes son algo verdadero de suyo; si podemos hablar de ellas sin que caigan muertas las palabras al salir de nuestros labios; las leyes primeras que son géneros universales y no especies de otro género superior, proceden de sí mismas, es decir, que no proceden de otra cosa; que respecto de todas las cosas son espontáneas ó libres; que se hacen á sí mismas: por eso se las llama *autónomas*.

Hacerse la ley autonómicamente en medio de un grupo de fenómenos, es constituirse en sér viviente; hacerse la vida en el seno de la conciencia, es constituirse la ciencia matriz, de donde han de surgir, al contacto de la exterioridad, todas las vidas particulares.

Así se forma el concepto de vida, que es la clave fundamental de las ciencias biológicas; y del acuerdo ó desacuerdo entre las vidas particulares y la vida tipo, nacen de paso los conceptos de salud y de enfermedad.

Léjos de proceder de esta manera los que han hallado buena mi idea de fundar la Patología general, propiamente dicha, en un análisis racional y especulativo, arrancándola al análisis experimental que desmenuza todas las existencias particulares y concretas, han obedecido, sin duda inconscientemente, á la tendencia que los lleva á ser inconsecuentes consigo mismos, condenando en un momento dado toda ingerencia de la razón en las funciones de la naturaleza, y construyendo en otro momento seres de razón con esa naturaleza misma que los repele como antipáticos é incompatibles. Quieren formular una teoría patológica, positiva, inmutable, científica á la manera de las Matemáticas y la Lógica; pero, sin reparar que si semejante teoría ha de parecerse en algo á la de la Lógica y las Matemáticas, también ha de distinguirse en algo, pues de otro modo no tendría razón de ser; pretenden hacer de las funciones vivientes fórmulas aritméticas ó geométricas, ó, por lo ménos, encerrar todo lo vivo, sano y enfermo en los estrechos límites de la Física y Química matemáticas, de la Mecánica y de las explicaciones atomísticas.

Por mi parte, quisiera haber explicado claramente mi modo de pensar acerca de esta difícil cuestión. Entien-

do, como siempre, que hay en Patología generalidades, que deben formar capítulo distinto de los consagrados al estudio de las enfermedades desde el punto de vista particular, ó sea desde el de otras generalidades subordinadas á las generalidades-principios. Considero, sin embargo, que se profesa á medias esta doctrina, que se la bastardea y despoja de toda su virtualidad, cuando á las verdaderas generalidades, que se encuentran sólo en la raíz filosófica de la Ciencia, se sustituyen otras que usurpan el derecho de las primeras. Establécese así una especie de ilegitimidad en la gobernación de las cuestiones médicas, y se sustituye al derecho hechos más ó ménos disonantes y nunca enteramente conformes con él. Se proscriben las palabras y las ideas espontaneidad y libertad, encontrándolas repugnantes á un principio exclusivo, aceptado por sentimiento y con demasiada precipitación. Repugnarían, en efecto, tales ideas y palabras entendidas también con exclusivismo; pero entrando francamente en el estudio de la relación, mediante una transacción teórica que sólo sería conformidad con toda práctica, y dando á cada frase el sentido estricto que le corresponde, se aprendería á respetar la parte de verdad á que tiene derecho cada ciudadano, grande ó pequeño, de la universal república de la Ciencia, y figurarían en ella la libertad y la espontaneidad, no como odiosos tiranos, sino como miembros pacíficos indispensables para la organización y la existencia del Estado común.

M. NIETO SERRANO.

LECCIONES DE CLÍNICA QUIRÚRGICA

POR EL DR. J. N. DE NUSSEBAUM

Del método actual de tratar las hernias abdominales (1).

En 1876 intenté de nuevo la antiquísima operación radical por medio de una especie de sutura real; es decir, después de introducir el saco en la cavidad abdominal, así con fuerte sutura el cuello del saco herniario puesto al descubierto; dividirlo entonces con un corte de un centímetro ó centímetro y medio bajo la sutura, y si no había demasiadas adhesiones, lo estirpaba completamente. Poco después de esta prueba, que llevé á cabo satisfactoriamente, algún otro operador resucitó otras operaciones antiguas, y con la ayuda del sistema antiséptico dieron todas ellas resultados felices.

Entre ellas, encontró numerosos partidarios la operación de Czerny, que estrangula el saco herniario con seda antiséptica, rompe bajo esta ligadura el saco herniario, después lo divide en sentido longitudinal, separando á derecha é izquierda pedazos del margen y como se usa para las operaciones del hidrocele, los recose con la piel del escroto, obteniendo por medio de lavatorios de agua carbolicada y por el desagüe después, la obliteración.

Por mi parte, creo que mi operación es mejor, y soy de opinión que mi sutura del cuello del saco herniario

(1) Véase el número anterior.

es más segura, especialmente si se comprende todo en una. Además, opino que la extirpación del saco herniario, hecha según mi procedimiento, es más radical que la obliteración del mismo, porque cuando se extirpa nada queda, mientras que la obliteración artificial se reabsorbe muchas veces y puede haber recidivas; pero, en cambio, estoy conforme asimismo en que la extirpación no siempre puede hacerse, por ser demasiado íntimas las congrescencias.

En ambas operaciones el cuello del saco herniario es rechazado hacia dentro de la cavidad abdominal; pero la sutura de los cordones aponeuróticos, que Czerny hace siempre, yo la hago únicamente cuando se puede hacer con facilidad, tanto por su situación incómoda, como porque no la concedo gran valor. Pero sin negar por ello que Wood, con esta sutura por única operación radical, haya dejado de obtener magníficos resultados, y solamente haciendo constar que Wood operaba casi exclusivamente en niños y que una vez hecha la operación les aplicaba un buen braguerío, ya sabemos que para curar las hernias de los niños basta muchas veces la aplicación de un buen braguerío, presentándose, pues, el delicado problema de si los felices resultados obtenidos por Wood se deben atribuir al braguerío ó á la operación.

Entre tanto, es cierto, sin embargo, que, bien sea la obturación del cuello del saco herniario, ó bien la total destrucción del saco, merecen ser tomadas en consideración, puesto que será muy difícil encontrar otros medios que obren más radicalmente que éstos. Por mi parte, he hecho más de 40 de estas operaciones, parte por deseo expreso de los enfermos, parte como operaciones secundarias de la herniotomía, y tengo todo género de razones para estar satisfecho, aunque por estos procedimientos no se destruyan las subsistentes disposiciones á la hernia y aunque más pronto ó más tarde en estos operados se manifieste en seguida una hernia, que probablemente no es una recidiva de la anterior, sino completamente nueva, producida por las disposiciones preestablecidas y hasta tal vez en distinta región del cuerpo. Pero hay que tener en cuenta que realmente exigimos más de lo que se debe á estas operaciones radicales al pretender impedir las recidivas, esto es, queriendo hacer que el individuo esté y sea más sano una vez hecha la operación que antes de enfermar. Por mi parte, creo que las operaciones radicales cumplen su misión dejando al enfermo en igualdad de condiciones individuales que tenía antes de acometerlas.

Cuando la laparotomía adelante un paso más y se pueda declarar aún más inocua que lo es hoy, espero que será posible descubrir operaciones radicales, tales, que no sólo curen la hernia existente, sino que hasta destruyan las disposiciones para su formación; y asimismo creo posible esto cuando con la ayuda de la laparotomía se puedan cerrar internamente los orificios de salida, todo lo cual en la actualidad no se puede considerar más que como un deseo.

Con la antisepsis las operaciones radicales citadas son tan inocuas, que su aplicación práctica, especialmente en los casos de hernias inmóviles, se extiende

muchísimo, haciéndola todos nosotros, y por mi puedo decir que me da admirables resultados en los niños para quienes son insuficientes los bragueríos, en los adultos á quienes no basta tampoco el braguerío, y sin escrúpulo ninguno en todos aquellos casos en que el paciente lo desea, razón y motivo antiguamente insuficiente para su realización.

Como se habrá visto, las hernias pueden inmovilizarse por tres causas:

1.^a Cuando crecen á la par con los testículos, con el cordón espermático, etc., y no se pueden reducir.

2.^a Cuando las hernias aumentan de volumen y producen contracciones.

3.^a Cuando las hernias se invaginan.

El tratamiento de las hernias intertesticulares y de las eventraciones hasta ahora daba pocas esperanzas, porque eran pocos los médicos y los enfermos que en caso de hernias de este género tenían la paciencia de someterse á un tratamiento de algunas semanas para obtener un resultado apenas sensible, y aún cuando el enfermo fuera tolerante y se mantuviera en el lecho en decúbito supino de seis á ocho semanas, nutriéndose puramente de carne, tomando cada cuarenta y ocho horas un purgante, rara vez sucedía que las adherencias por la ley de la gravedad se dilataran, lográndose que el omento y los intestinos recayeran en la cavidad abdominal ó pudieran reducirse por los esfuerzos combinados y diarios de la taxis. En casos de verdadera eventración no se lograba jamás reducir en la cavidad abdominal los intestinos procidentes en el escroto, porque este antro para dilatarse no ejercía oposición alguna, mientras que el vientre, comprimido por robustos músculos, opone los más graves obstáculos á la reintegración de lo procidente.

Aun en casos de hernia pequeña, muchas veces los enfermos perdían la paciencia y continuaban con su hernia, protegiéndola con medios harto insuficientes, con mal braguerío cóncavo y hasta con un suspensorio.

Y si después un temerario cirujano se atrevía á descubrir la hernia y á libertarla de sus adherencias colocándola de nuevo de modo que se pudiera aplicar un buen braguerío, semejante proceder, racional en medio de todo, tenía por consecuencia la muerte; de suerte, que si era todo ello preconcebido, degeneraba en ilícito. Y sin embargo, no sólo no es cosa ilícita, sino hasta aconsejable, el librar al enfermo de una hernia de este género, destruir sus adherencias y hacer la sucesiva operación radical, contándose por este procedimiento muchísimas curaciones. Yo mismo, hasta ahora, he hecho más de 14 operaciones de este caso sin haber perdido ni un solo enfermo, sino, por el contrario, aún en viejos de sesenta años, de donde puede deducirse si hemos adelantado ventajosamente.

Con esta operación, no sólo se conjura el peligro continuo constituido por la hernia inmóvil, que en cierto modo debía protegerse por medio de un suspensorio por temor á la invaginación, sino una notable ventaja, consistente en que si la hernia se invaginaba, condición pésima á la que estaban expuestos los afectados de hernia, las muchas congrescencias engañaban al pacien-



te, que con informes erróneos colocaba al médico en una falsa vía, que antes de la antisepsis fué causa de muchas desgracias y costó la vida á muchos individuos. Porque, en efecto, el médico, fiándose en tales aserciones, mediante la anestesia clorofórmica, intentaba la reduccion con la táxis, pero no le resultaba más que parcialmente, por lo que procedía entónces á la herniotomía, la que le mostraba demasiado claramente que hubiera debido contentarse con la táxis, porque á la parte que durante la invaginacion había salido la había hecho entrar, mientras que la que no había podido reducir, descubierta merced á la herniotomía, con peligro del paciente, aparecía sin reduccion posible. En este caso, si el médico fuera imprevisto é ignorante, aprovecharía la ocasion para destruir las adherencias, logrando por este procedimiento (á primera vista racional) que sus enfermos perdiesen la vida, mientras que un médico instruido dejaría todo en tal estado, limitándose á suturar la inútil herida, causada por los falsos informes del paciente.

En la actualidad, sin embargo, no tendremos tanto temor con la prevision antiséptica, puesto que la operacion de desprender una hernia de sus adherencias y reducirla es cosa sencilla y útil que adoptamos, no sólo despues de la herniotomía, sino para obtener la curacion radical de las otras hernias.

Igualmente favorable ha sido la antisepsis en aquellas hernias que á causa de la invaginacion quedan inmovilizadas, sufriendo toda la teoría de su tratamiento una relevante reforma. Ya sabeis que las opiniones eran diferentes entre los cirujanos acerca de la duracion y la fuerza que debía tener la táxis, y que unos aseguraban ser preferible adoptarla con fuerza durante una hora que intentar la peligrosa herniotomía; otros mantenían que no debían hacerse sino con mucha delicadeza, y que si su tentativa resultase ineficaz, debía pasarse inmediatamente á la herniotomía, porque debían temerse más las tentativas forzadas de reduccion hechas con la táxis que la herniotomía, y despues porque los intestinos estrangulados en el sitio de la presion se perforan fácilmente. La mayor parte de los cirujanos adoptaban un término medio; si la hernia estrangulada era voluminosa é insensible, preferían las tentativas enérgicas y prolongadas de la táxis á la herniotomía; pero si era pequeña, dura y dolorosa, hacían ligeras tentativas de reduccion con la táxis, temerosos de que una mayor presion fuese más peligrosa que la misma herniotomía; procedimiento bueno sin duda alguna, como basado en la práctica.

Las hernias voluminosas con que varias asas intestinales proceden una junto á la otra, si bien permanecen estranguladas algunos días, difícilmente se gangrenan porque la lubricacion de las asas no permite que se desarrolle una fuerte presion, mientras que una hernia pequeña estrangulada gracias á la rigidez del orificio de salida, se mortifica en breve, habiendo yo visto mortificarse y perforarse el intestino diez ó doce horas despues. Ahora que con la herniotomía hecha á debido tiempo se puede considerarla como privada de todo peligro, estamos en el caso de dar mayor valor á este prin-

cipio, evitando toda enérgica tentativa hecha con la táxis, y en los casos de hernias pequeñas y dolorosas nos limitaremos á delicadísimos movimientos de presion con la táxis, que si resultaran inútiles, nos aconsejarían proceder rápidamente á la herniotomía.

Pero la antisepsis introduce en el tratamiento de las hernias estranguladas otras dos reformas importantes que han hecho perder el prestigio á la llamada seccion herniaria externa de Petit; aún cuando con esta seccion externa que no abría el peritoneo, cosa con razon temida entónces, el número de muertos fuese mucho menor que con la verdadera herniotomía interna, mediante la cual se incidía el saco herniario; operacion susodicha en que se incidía solamente la piel, el tejido adiposo y el celular, y se dilataba el ligamento estrangulador de Poupert, para intentar la reposicion del saco herniario sin abrirlo.

Despues del descubrimiento de la antisepsis, aún el verdadero corte ó seccion herniaria interna es inocua y ofrece siempre mayor seguridad para el exacto examen que se puede hacer del todo, pudiéndose asimismo juzgar y ver claramente el estado del intestino, su coloracion, la degeneracion del omento y, en suma, todo cuando con el método anterior de la seccion externa, que era el preferido, reduciase el intestino y el omento sin verlos y sin cerciorarse de si estaban sanos, y, finalmente, disfrutamos de la ocasion que la herniotomía nos ofrece para curar radicalmente la hernia.

Destruida la estrangulacion y reducido el intestino y el omento, suturamos con catgut el cuello del saco herniario, y si despues las adherencias son demasiado íntimas, lavamos el todo con agua fenicada al 5 por 100 é introducimos un tubo de desagüe, y si los cordones aponeuróticos inguinales están en posicion tal de poderlos unir con una sutura, lo hacemos; pero, como ya he dicho, en la mayor parte de los casos esto no se verifica, razon por la que no la concedo gran importancia.

La obstruccion del saco herniario hecha en el cuello por medio de un nudo ó por sutura y extirpacion del saco bajo la sutura, ofrece sin duda alguna las mejores esperanzas para la curacion radical. Hace cinco años que no dejo de hacer en todas las herniotomías la operacion para la curacion radical. Y sin embargo, es cierto que tal operacion, cuando la estrangulacion era demasiado complicada, iba seguida de parálisis, por lo que resultaba alguna mortalidad; pero tambien lo es que no siempre hay esta contraindicacion.

He tenido, asimismo, ocasion de ver operados en tal guisa; varios años despues y con pocas excepciones están muy satisfechos del buen estado de su salud.

Si á determinado enfermo le importase mucho obtener la curacion radical y estuviese dispuesto á sacrificarse para estar seguro de no quedar sujeto á recidivas, creo que se le podrían dar las mejores esperanzas cuando permitiese que se le hiciera en seguida de la operacion radical la castracion de las partes respectivas, ya que si antes era cosa frecuente ver retirarse favorablemente el saco herniario, por la castracion, debe considerarse ésta como la sola acreedora al título de operacion radical; y tanta más esperanza puede alimentarse, que

desde el momento en que la hernia amputada y reducida puede considerarse como operada, las contracciones que tienen lugar despues de la castracion deberán considerarse como muy útiles, y el éxito de una operacion radical merced á la castracion más probable aún y duradero. Pocos serán, sin embargo, los que quieran decidirse.

De mis operados despues de 1876 por medio de la sutura del cuello herniario y extirpacion del saco, vi y examiné despues de uno ó dos años á algunos de ellos, y puedo asegurar que más de la mitad los encontré perfectamente curados; los otros tenían de nuevo hernias, ya en el mismo lado, ya en el otro.

En las herniotomías preséntanse otros accidentes, que en la actualidad, con ayuda de la antisepsis, se tratan de un modo muy diferente que ántes; por ejemplo, si encontramos que el intestino esta ya perforado ó circundado de una extensa impresion (*Arrodung*), no necesitamos hacer un ano preternatural, pero podremos extirpar un gran pedazo de intestino y reunir los extremos sanos por medio de una buena sutura intestinal, operacion cuyo buen éxito ha sido comprobado varias veces. Recordareis que Kœberlé, en Strasbourg, extirpó un trozo de intestino de dos metros, unió las extremidades con suturas, y la tentativa estuvo, no sólo exenta de peligros, sino que la nutrición misma no dejó nada que desear.

Las condiciones para el buen resultado son: operar sobre el intestino sano, porque el peritoneo cuya nutrición sea defectuosa se opone á la reunion por primera intencion, que es indispensable; despues, no se extirpa solamente la porcion gangrenada, sino que se sacrifica á derecha é izquierda un trozo del intestino sano. En segundo lugar, la limpieza, de tal modo que nada del contenido intestinal caiga en la cavidad peritoneal; ademas, los dos sitios adonde quiera hacerse la seccion (á derecha é izquierda) se ligarán doblemente, poniendo el trozo enfermo sobre un plano, desinfectado previamente, de cristal ó porcelana, lavándolo todo con agua fenicada, y ántes de hacer la ligadura periférica se unirán exactamente los colgajos con una sutura intestinal de Lember.

Gracias á los nuevos experimentos, por los que se sabe que sin deteriorar la nutrición se pueden extirpar pedazos de intestino y de estómago, ábrese ante la Cirugía un nuevo campo de actividad, ya que si están bien limitadas las partes sanas, se extirpan con el mayor éxito cánceres del estómago y del intestino. Para las hernias estranguladas gangrenosas, ó para la curacion del ano preternatural, ya hace años que se extirpan los respectivos trozos de intestino, viéndose que si no se economiza en la extirpacion, esto es, si las secciones se hacen en intestino sano, la operacion tiene buen resultado, mientras que los operadores que titubean y extirpan sólo lo más necesario, haciendo las suturas y los cortes en el tejido inflamatorio, deberán arrepentirse de haber hecho la operacion, porque su enfermo sucumbirá en breve plazo. De todo lo cual puede deducirse con bastante claridad que la antisepsis ha ejercido y ejerce grande y variada influencia sobre el modo de curar las hernias abdominales.

Resumiendo aún más, veremos que las indicaciones para la cura radical de las hernias inmóviles han aumentado bastante; que mientras no se podía aconsejar las operaciones radicales sino en aquellos casos en que las hernias no podían ser contenidas por el braguero, ahora las acometemos sin escrúpulos, no sólo cuando existen circunstancias semejantes, sino ante el sólo deseo del paciente. La operacion radical es, ademas, más racional y mejor, porque la sólida obstruccion del cuello del saco herniario, la sutura de los cordones aponeuróticos, es ciertamente todo lo que puede hacerse para obtener el más seguro efecto imaginable.

Pero el potente y benéfico influjo de la antisepsis para el tratamiento de la hernia es sin duda alguna razon poderosa, en cuya virtud resulta posible libertar y reponer las hernias estranguladas inmóviles, á las que hasta ahora se aplicaba el *noli me tangere*. Las aplicaciones prácticas en las hernias estranguladas han tomado otro camino, mientras que el de la herniotomía, cuya inocuidad es casi absoluta, hace que la misma táxis se haga tan sólo delicadamente, ya que el empleo de la fuerza apénas es necesario, á más de poder degenerar en peligroso.

La llamada seccion externa, en la que el saco herniario era puesto al descubierto, pero no incindido, operacion preferida en los tiempos en que se temía abrir el peritoneo, ha caido en desuso, dándose mejor la preferencia á la verdadera herniotomía interna, exenta de peligro, al par de aquellas en que, haciéndose la apertura del saco herniario, se puede analizar exactamente su contenido y descubrir si hay intestino y omento enfermos. Pero aún en la misma herniotomía, la antisepsis ha producido cambios radicales; nosotros hacemos á continuacion de toda herniotomía, y sin peligro, la tan útil operacion radical, y si descubrimos intestinos cancerosos, aún cuando el individuo es robusto no hacemos el ano preternatural, sino una escision del trozo enfermo, y la sutura de las respectivas extremidades sanas; finalmente, en aquellos casos en que la obstruccion del ano no es posible, ni aún con la cruentísima sutura de los colgajos, ni con la cauterizacion ni con la trasplatacion, extirpamos el trozo de intestino relativo, y suturamos las extremidades sanas, eliminando de tal suerte la porcion enferma, de la que es posible obtener la curacion aún en los casos desesperados.

Por todo lo cual vemos que si ninguna parte de la Cirugía queda excluida de la reforma actual, el tratamiento de las hernias intestinales ha experimentado notables ventajas.

PARIS ZEJIN.

ETIOLOGIA DE LA FIEBRE ESCARLATINA

(Lectura dada por el Dr. E. Klein en la Real Institucion el 27 de Mayo de 1887.)

Entre las enfermedades infecciosas ó zimóticas hay por lo ménos dos, que son la fiebre escarlantina y la difteria, cuya propagacion no está en razon directa, como otras muchas

enfermedades zimóticas, con la falta de condiciones higiénicas. Se sostiene como indudable por competentes autoridades médicas que la fiebre escarlata y la difteria no invaden las casas de los pobres con mayor frecuencia ni con mayor gravedad que las de la clase mediana ó bien acomodada, entre las que se encuentran mejores condiciones de salubridad. Esta afirmación está basada en la importante experiencia observada por espacio de veinte años, habiendo notado en este tiempo que las epidemias de fiebre escarlata y de difteria han sido ocasionadas por la leche. Yo puedo asegurar aquí, por vía de explanación, que un hecho bien establecido y que no necesita de ulteriores comentarios, es que la escarlata y la difteria se parecen á las viruelas, sarampion, tos ferina y fiebre tifoidea, comunicables directamente de persona á persona. Este modo de infección tiene sin duda importancia, y se observa, como produciendo simples casos, dondequiera que las elementales reglas de aislamiento y desinfección son violadas ó quebrantadas; pero disminuye en significación cuando se compara con la infección que se produce en grande escala cuando un comun artículo alimenticio como la leche viene á servir de vehículo de contagio, segun se ha probado ser en una porción de erupciones epidémicas. Estas epidemias, conocidas como de leche escarlata, leche diftérica y tambien puedo añadir leche tifoidea, tienen de comun que casi simultáneamente, ó si no en muy corto tiempo, estallan en un número de casas que no tienen comunicación directa por personas ni de ninguna otra manera, y los casos de enfermedad ocurren algunas veces individualmente y otras en grupos. Cuando esto ocurre puede decirse *à priori* que se trata de fiebre escarlata, de difteria ó de tifoidea. Y este peculiar carácter que queda apuntado debe atribuirse á una condición: que ha sido comun á todas estas familias. Examinando un caso de esta índole se encontró que todas estas familias bebían un alimento comun, que era la leche, que todas se surtían de la misma lechería, y las familias que se surtían de otra estaban sanas. Y la causa quedó plenamente demostrada, pues que cesó la infección tan pronto como cesó el consumo de la leche infecta, repitiéndose tan sólo algunos casos por contagio personal.

El departamento médico del Tribunal local del Gobierno ha tenido años pasados fija su atención en las leches epidémicas, y en las relaciones del *Medical Officer* se describen muchas de éstas con riqueza de detalles, entre ellas el informe del Dr. Ballard, en 1870, sobre la fiebre entérica en Islington; el del Dr. Buchanan, en 1875, sobre la erupción de la fiebre escarlata en South-Kensington, y el de M. Power sobre la erupción de la fiebre escarlata en S. Giles y S. Pancras en 1882, son especialmente referidas á esto. M. Ernest Hart ha representado por medio de cuadros sinópticos todas las erupciones de leches epidémicas que ha investigado hasta el año de 1881. Analizando estas erupciones en lo que se refiere á la fiebre escarlata, hay varios casos en donde se evidencia que la leche ha sido contagiada por el hombre. Esta infección pudiera provenir de estar en el mismo establo, sucediendo algo análogo á como se contagian las personas, pues claro es que el contagio de una á otra persona se verifica por el aire; por los alimentos, por las bebidas ó por otros artículos. Ahora bien; en algunas de las epidemias anotadas por M. Hart y comprobadas por observadores subsiguientes, este modo de contaminación de la leche no puede ser excluido. Nótese, sin embargo, alguna diferencia entre los datos desde que la leche se supone infectada hasta el momento en que produce la infección, y demuestra la existencia de otro modo de infección, cual es de persona afecta con escarlata á la vaca, de ésta á la le-

che y de la leche á los que la beban. Hay otras epidemias recordadas en estos cuadros, en las cuales el medio de infección de la leche no está averiguado, y sin embargo, la leche adquiere tanto poder infeccioso como si este principio procediese del hombre.

El Dr. Darbshire, en su Memoria sobre la erupción de fiebre escarlata desarrollada en la primavera del año 1882, dice: «Tres vacas tenidas en una vaquería surtían de leche por mañana y tarde nueve casas, conteniendo un total de 85 personas. La leche nunca estuvo detenida, pues apenas bastaba á cubrir en cada ordeñadura el consumo de estos parroquianos. En la vaquería cayó enferma con difteria una jóven, que trasladaron á la enfermería el 1.º de Marzo, y el 3 un niño con escarlata, que tambien llevaron al hospital, procediendo en seguida á la total desinfección del establo. El vaquero se trasladó á dormir á otro sitio, dejando otro hombre al cuidado de las vacas.» Ahora bien; si la leche hubiera causado la infección de estos dos casos, debió producirse antes del día 1.º y del 3, y como el período de incubación de la fiebre escarlata por regla general es menor de siete días, y contando que el día 3 fué el último en que la leche pudo sufrir el contagio personal, el día 10 debió ser el último día que el contagio se atribuyera á la leche, y la mayoría de los casos de fiebre escarlata debieron desarrollarse en este período, á no admitir que el período de incubación se prolongara más de siete días. Pero señala que ningun caso aconteció. El Dr. Darbshire dice que el día 10 ocurrieron dos casos de anginas y uno de fiebre escarlata; el 11, un caso de anginas; el 12, dos de anginas y uno de escarlata; el 13, cuatro de anginas y dos de escarlata; el 15, uno de anginas y otro de escarlata; el 16, dos de anginas y uno de difteria; el 17, uno de anginas, y otro el 18.

Pues bien; el doctor mencionado ha probado que todos estos casos han sido infectados por la leche. Despues y entónces ocurrieron otros casos, pero fueron contagiados personalmente.

Este es un buen ejemplo de una leche epidémica sin haber sido contagiada por persona. Y hay otras muchas leches epidémicas, que estudiados los antecedentes resultan lo mismo. La infección de estas leches, pues, procede de causas desconocidas. Como un ejemplo de esto, es decir, de donde se ve que la leche no ha sido infectada por contagio humano, transcribiré lo que al efecto dice M. Power en 1882 sobre una epidemia eruptiva de fiebre escarlata en S. Giles y S. Pancras: «La enfermedad fué distribuida con una leche servida de una alquería de Surrey. En este caso, dos hechos pueden ser afirmados: que una de las vacas traídas á la alquería estaba enferma, al parecer desde su parto, manifestándosele por la caída del pelo, y que respecto de la otra no existían medios ni sospechas que revelasen que la infección de la leche cuya distribución había producido escarlata, pudiera proceder del sér humano.»

De estos hechos dedúcense dos conclusiones: que la leche recibe propiedades infecciosas directamente del hombre, y que las vacas enfermas, ya sean ó no reconocidas de esta específica enfermedad, es indudable transmiten la enfermedad al hombre por medio de su leche. Estas afirmaciones han recibido amplia confirmación, segun observaciones de M. Power, en la epidemia de fiebre escarlata ocurrida á fines de 1885 y principios de 1886 en el Norte de Lóndres. «En el pasado Diciembre, dice, observé una rápida erupción de escarlata en este distrito, asociada con la distribución de leche traída de una vaquería de Hendon, y había fundada razón por observar que la enfermedad solamente alcanzaba á los consumidores de la leche de aquel origen.» M. Power observó que otra invasión semejante alcanzó otro distrito, y com-

probó que también allí eran consumidores de la leche de la vaquería de Hendon. M. Power ha demostrado con evidencia que solamente ciertos barrios surtidos de esta lechería y solamente ciertas vacas de la misma fueron el origen y sostenimiento de la fiebre escarlantina; vacas traídas de Derbyshire que contagiaron á otras sufriendo ó pasando por todas las fases de la infección. Las manifestaciones con que se ha presentado esta enfermedad en las vacas son úlceras en diferentes partes de la piel, con caída del pelo; ulceraciones en las tetas y pezones, y enfermedad visceral notable de los pulmones, hígado, riñones y bazo, la cual, aunque de benigno carácter, tienen mucha analogía estas lesiones viscerales con las ocurridas en la fiebre escarlata del hombre. Se ha demostrado experimentalmente que la materia de las úlceras de las tetas de las vacas posee poder infectivo, tanto más cuanto que inoculada bajo la piel de las terneras se reproducen las úlceras. Después se ha visto que en las úlceras de la vaca existe un gran número de especies de *micrococcus*, los cuales, cultivados en un medio nutritivo artificial, como los usados para el estudio de las bacterias, producen en pocos días una cosecha de micrococcos dotados de muy distintos caracteres, por los cuales se distinguen de otras bacterias.

Cuando las terneras son inoculadas con un cultivo de este micrococo, después de un período de incubación, son afectadas de una enfermedad cutánea y visceral idéntica á la sufrida por las vacas de Hendon. De la sangre de estos animales ha sido recogido por cultivo el mismo microbio.

Se ha demostrado, pues, que en el establo de Hendon existen vacas afectadas de una enfermedad comunicable, la cual en muchos puntos de su patología es muy parecida á la fiebre escarlata del hombre; que la leche de estas vacas produce fiebre escarlata á las personas que la beben; y, últimamente, que un microbio particular se ha obtenido de estas vacas, el cual, inoculado en las terneras, produjo una enfermedad similar en un todo á la que ellas padecían. Para completar la evidencia de los datos así obtenidos, es necesario probar que la fiebre escarlantina en el hombre es debida á la presencia y multiplicación en la sangre y tejidos del mismo micrococo, y que este microbio, si se obtiene de la fiebre escarlantina humana, produce en la ternera la misma enfermedad que ha producido el micrococo de las vacas de Hendon. Pues bien; estas pruebas han sido satisfactoriamente practicadas. En primer lugar, se ha demostrado que en la sangre y tejidos de las personas afectadas con fiebre escarlantina se encuentra el mismo micrococo que se halla en las vacas, siendo ambos idénticos en caracteres microscópicos y de cultivo. En segundo lugar, se ha visto que la acción de este microbio sobre los animales es exactamente la misma que la del microbio de las vacas de Hendon. Las terneras y los ratones, después de inoculados ó alimentados con algo del caldo de cultivo de micrococo, son afectados de una enfermedad cutánea y visceral, similar á la fiebre escarlantina de las personas; en las terneras es del mismo tipo benigno que en las vacas de Hendon. Y, por último, se ha probado que las terneras inoculadas con el micrococo de la fiebre escarlata humana padecen una enfermedad en un todo idéntica á la de Hendon, incluso las úlceras sobre los pezones y las llagas, con pérdida de pelo en diferentes partes de la piel. Ulteriormente se ha demostrado que se ha recogido el mismo microbio de la sangre y tejidos de estos animales infectados con una ó con otra clase de cultivos. En todas las enfermedades infecciosas en las cuales se ha probado bien definitivamente la presencia de microbios, este microbio, introducido en un cuerpo que sea susceptible al desarrollo y multiplicación, difiere de las diferentes especies de microbios. Creo

poder afirmar que este microbio, *micrococcus scarlatinae*, es el causante de la fiebre escarlantina humana, que produce en los animales de la raza vacuna una enfermedad idéntica á la de las vacas de Hendon y á la fiebre escarlantina humana, y que, por consiguiente, como la vaca es susceptible de infectarse con la fiebre escarlantina humana, puede en su retorno ser origen de contagio para el hombre, según lo evidencia el caso de la vaquería de Hendon.

En corroboración de lo que antecede voy á citar algunos hechos. En Octubre de 1886 me envió el profesor Corfield unas latas de leche condensada, vendidas con el nombre de «Rose brand». Se sospechaba que esta leche había producido fiebre escarlantina en muchas personas que la habían tomado. De una de estas tres latas obtuve por cultivo un microbio igual al de las vacas de Hendon y al de la fiebre escarlantina humana. La acción del microbio de la leche condensada fué también ensayada en animales (terneras y ratas) y encontrado que produjo idéntica enfermedad que la producida por el microbio de Hendon y el de la fiebre escarlantina humana. Y puedo añadir que esta leche condensada, titulada «Rose brand», es igual á todas las leches condensadas procedentes de vacas. La leche condensada «Rose brand» se vende barata, dedicada al consumo de la clase pobre; probablemente no ha sido suficientemente calentada en las latas antes de estafiarlas. Esto se deduce de haber hallado organismos al abrir todas estas latas. Así es que encontré que una lata contenía el microbio de la fiebre escarlantina humana y otras especies de micrococcos; en otras, ofensivas especies de micrococcos solamente, y en la tercera, micrococcos y especies de bacilos. Es bien sabido que ninguna especie de micrococcos de las especies hasta ahora conocidas puede sobrevivir sometida á la temperatura de 100° centígrado, ó sea del agua hirviendo, y que algunas mueren de los 82 á los 87°.

Otra prueba de indudable evidencia concerniente al *micrococcus scarlatinae* es ésta: á principios de este año ocurrió una seria epidemia de fiebre escarlata en Wimbledon. Esta epidemia fué desarrollada por la leche expendida en una vaquería. En una de las casas surtidas de la leche de esta vaquería ocurrieron casos de fiebre escarlata entre las personas, y al mismo tiempo un mono favorito que también tomó leche enfermó de lo mismo, muriendo á los cinco días. Aproveché la oportunidad de hacer la autopsia á este animal, y pude observar que su muerte había sido producida por la fiebre escarlata. De la sangre de este mono he obtenido por cultivos el mismo micrococo obtenido de la fiebre escarlata humana, de las vacas de Hendon y de la leche condensada. Experimentos hechos sobre animales con este micrococo del mono de Wimbledon han demostrado que la misma enfermedad es producida tanto por inoculación como por ingestión estomacal.

Habiéndose probado que la vaca es susceptible de infección con la fiebre escarlata del hombre, el punto que resta averiguar es cómo adquiere la leche el poder infectivo de la vaca. Claramente por una de estas dos cosas: ó bien porque el lechero la infecte mientras la ordeña, haciendo caer en ella pequeñas partículas de las úlceras de las tetas ó pezones, ó que la leche por sí posea poder infectivo, siendo una secreción de un animal constitucionalmente enfermo. Después de muchas observaciones, cabe asegurar que el poder infectivo de la leche puede proceder de ambas causas.

Y llegamos ahora á la principal cuestión. ¿Cómo puede prevenirse y anularse el poder de propagación por la leche de la fiebre escarlata? Este punto se resuelve por sí mismo en tres partes: 1.ª, prevenir la infección de la vaca por el hombre, directa ó indirectamente; 2.ª, prevenir la infección de la

vaca por la vaca; y 3.ª, destruccion del contagio en la leche de tales vacas.

Para conseguir lo primero, observaremos todas aquellas reglas dadas para prevenir el contagio ó infeccion de una á otra persona, de la leche ú otro diario utensilio, por contacto ó de cualquiera otro modo con una persona que sufra fiebre escarlatina ó venga de una casa infectada: todas estas reglas son aplicables aquí.

Para conseguir lo segundo, ó sea prevencion de infeccion de la vaca por la vaca, es lo más difícil, por lo mismo que es lo más importante. Una vaca con esta enfermedad la transmite con facilidad á todas las del establo y lleva el contagio á cuantas cuadras recorra.

La enfermedad en la vaca, siendo de carácter benigno, fácilmente se domina. La enfermedad en la piel puede ser visible y ligera, ú oculta en su más conspicua manifestacion, puesto que la enfermedad es de tan benigno carácter que se hace difícil su diagnóstico. Cuando una vaca tiene bien pronunciada la enfermedad de su piel y de sus tetas, debe examinarse cuidadosamente su enfermedad visceral, porque entre las varias enfermedades de la vaca conocidas ó desconocidas puede haber una ó varias que tengan mucha analogía con los desórdenes cutáneos presentados en la fiebre escarlatina. Tales enfermedades cutáneas deben ser cuidadosamente excluidas ántes de emitir el diagnóstico de fiebre escarlata; pero si la enfermedad visceral fuese diagnosticada tambien, debe procederse al inmediato aislamiento del animal y á la inutilizacion de su leche. Para estos casos sería conveniente tener montado un servicio de sanidad veterinaria que visitara diaria y escrupulosamente todas las vaquerías, cerrando temporal y aún definitivamente los establos en que se dieran y repitieran casos, prohibiendo desde el primer momento, como es natural, la expendicion de la leche. Si la enfermedad de la vaca tal como queda descrita no es aún conocida por los veterinarios, sirva esto de estímulo para estudiarla y reconocerla.

Para llenar el tercer objeto, que es la destruccion del elemento contagioso de la leche, pocos esfuerzos se requieren: basta calentar la leche á 85° centigrado, que es aún menor que el punto de ebullicion, para destruir el microbio de la fiebre escarlatina. En armonía con estos experimentos sobre la influencia del calor en el microbio de la fiebre escarlatina, puedo añadir á las observaciones dadas por el Dr. Robertson las del Dr. Jacob, recogidas en el año 1878. Entre el 1.º y el 7 de Junio hubo 15 casos de fiebre escarlata en tres distintas casas, cuyas familias no tenían trato ni roce alguno entre sí, pero habían sido surtidas de leche por un mismo vaquero. Éste tenía en su familia varios niños enfermos de fiebre escarlata. Continuó ordeñando las vacas durante la enfermedad de sus hijos, aunque él no tuvo fiebre, y la leche era tomada en el mismo establo. Mas hubo otras varias familias que tambien se surtían de la misma vaquería y sin embargo no enfermó ningun individuo. ¿Por qué? Por la sencilla razon de que en todas éstas hervían la leche ántes de usarla.

Despréndese de esto la conveniencia de recomendar muy encarecidamente el hervir la leche ó por lo ménos calentarla á 85° ántes de usarla. Juzgando por el gran número de casos de fiebre escarlata recogidos de estas leches epidémicas, parece justificado asegurar que un considerable tanto por ciento del número total de los casos de fiebre escarlata que ocurren pudieran haber sido evitados; no todos, porque, desgraciadamente, las reglas de severo aislamiento de los individuos atacados con fiebre escarlata no se cumplen con el debido rigor, transmitiendo el contagio personalmente, por falta de precauciones. La crema arrastra de la leche el

principio infeccioso, y, segun investigaciones del Dr. Buchanan, éste fué el vehículo contagioso de la epidemia de fiebre escarlata ocurrida en 1875 en South-Kensington. Mas considerando el importante lugar que como artículo alimenticio ocupa la leche en el hogar doméstico, y, por lo tanto, la posibilidad y facilidad de trasportar el germen de la fiebre escarlata, bien merece que se le mire á este alimento con desconfiada prevencion. — *The Nature*.

M. MELGOSA.

SECCION PRÁCTICA

ANGINA DIFTÉRICA

AMPLIACION Á LA HISTORIA DE ROSITA VALERA
publicada en el número 1.744, página 335.

Dijimos que el día 9 de Octubre tenía la garganta limpia, y que el 10 se hallaba perfectamente, sin quejarse de nada.

El día 11 comió en comunidad y jugó algun tiempo, sin la la más pequeña molestia.

El día 12 salió por la tarde un ratito de paseo, á peticion suya, con las precauciones consiguientes, á pesar de hallarse bien y de ser el día bueno; mas ya cubierta la luz y de vuelta á casa, se nos quejó de cefalalgia y dolor al cuello.

Vista, presentaba en la amígdala derecha una mancha cenizosa: se acostó y se inició la fiebre á 40° con gran delirio.

Como por el día se había alimentado bien, la noche la pasó con agua azucarada y emulsion de almendras.

Toques con una mezcla de agua de cal, esencia de trementina, sulfato de quinina y ácido fénico,

Día 13. — Por la mañana, remision á 38°5, placa diftérica más extendida hácia adelante, pero de color blanquecino. Por la noche á 40°; no hay albúmina.

Caldo, leche, yemas y los mismos toques.

Tiempo bueno.

Día 14. — Remision á 38° y placa en el mismo estado. Hubo un vómito alimenticio por la noche, con 39° de calor.

Los mismos toques y el mismo alimento, más una ligera sopa de fideos.

Tiempo bueno.

Día 15. — Por la mañana se vió extendida la difteria á la amígdala izquierda; fiebre á 39°5; estado angustioso y alguna agitacion. Por la tarde se había corrido á la úvula. Por la noche 40°3, vómito alimenticio, más agitacion, alguna salivacion, sudor intermitente, pulso debil y frecuente; orina sin albúmina y aquélla escasa. La misma alimentacion, los mismos toques. La fórmula de pilocarpina y vino de Jerez con extracto de quina.

Aire fresco y el cielo encapotado.

Día 16. — Úvula, amígdalas, pilares y parte del velo tapizados de pseudo-membranas como desgarradas y poco adherentes; pulso pequeño y frecuente, abatimiento y agitacion alternativas, calor oscilante de 36 á 39°. A las once de la mañana empezó á vomitar, con dolor de vientre, palidez, angustia, frialdad de la piel, sudor frío y viscoso, siguiendo así hasta las cinco y media de la tarde, último vómito, no pudiendo tocarle en la garganta por este mismo estado.

Provocamos una consulta á las primeras horas, si bien no pudo tener lugar hasta las ocho y media de la noche.

Después de los primeros vómitos se le aplicó una lavativa compuesta de yema de huevo, caldo, 1 gramo de sulfato de quinina y una cucharadita de pilocarpina, que desde las

nueve no había usado, cuya enema devolvió casi completa á las dos horas poco más ó menos. A las tres de la tarde se le aplicó otra de yema, caldo y pilocarpina, que retuvo.

En vista de que el vómito se sucedía sin interrupción, le dimos dos ó tres píldoras de extracto acuoso de opio de un centígramo, dos ó tres gaseosas cortas, agua fría con unas gotas de éter en varias veces, devolviéndolo todo en el momento de tocar al estómago. En un intervalo tomó un miligramo de bromhidrato de morfina, y aún cuando después hubo náuseas, ya fué conteniendo otros cuatro miligramos, pequeños sorbos de agua fría y una tacita de caldo.

Aire muy fuerte y frío; grandes nubarrones.

Consulta.— Se verificó ésta con los Sres. D. Manuel Marín, de la Roda, y D. Bernabé Malo, de Quintanar del Rey, á quienes damos nuevamente las más expresivas gracias ya que de ellos tenemos que ocuparnos.

La enfermita estaba tranquila, con fiebre regular, aún cuando con el pulso débil y algo impresionable; la garganta tapizada, pero con placas tan transparentes, que se destacaba el color del fondo de la mucosa sobre que se asentaban, y un infarto regular.

Como buenos amigos é ilustrados médicos, la observación y la consulta fué muy detenida y amplia.

Los puntos que se tocaron fueron los siguientes:

1.º ¿Quedó algo en la amígdala, de la primera manifestación, ó es el producto de un nuevo ataque sin relación absoluta anterior?

El Sr. Marín dijo que, habida consideración de lo anfractuoso ó mamelonadas que se presentaban las amígdalas, le parecía más oportuno el creer que este caso se podía considerar como un brote por multiplicación de algún germen quedado detrás de un mamelon, por más que á la inspección ocular del 9, 10, 11 y parte del 12 se escapara, siendo tal vez el paseo la causa más abonada para la germinación en grande escala, con las consecuencias ulteriores.

El Sr. Malo contestó que para él existían las mismas probabilidades, siendo de igual valor las circunstancias concurrentes; 1.º, porque era fácil quedara algún germen en la amígdala, y 2.º, porque también, habiendo quedado el punto primitivamente afecto, con cierta debilidad, si le era permitida esta expresión, la consideraba como base de una nueva presentación independiente de la primera.

2.º El estado en que la enferma se ha encontrado, especialmente en el día de hoy, ¿es debido á la infección, á la pilocarpina, ó á ambas cosas á la vez?

El Sr. Marín dijo que creía en la existencia de la infección general y en los efectos de la pilocarpina; que por una parte era necesario tener en cuenta el estado consecutivo general del primer ataque, y por otra la influencia del nuevo brote en la segunda etapa de la dolencia. Que desde luego había un algo especial que no se explicaba, por el poco tiempo y por los trastornos ocasionados, y que permanecería mucho más oscuro si el resultado era favorable.

El Sr. Malo contestó que no le parecía se hubiera realizado la infección por haber cedido al parecer tan pronto, ó en un tiempo tan breve, inclinándose á creer fuera debido el estado de que veníamos hablando á otra causa distinta de la infección, como la constitución y el carácter individual de la enfermita, ó á una incógnita y que como tal no podía descubrir.

Nuestro parecer *à priori* y *à posteriori* fué que había habido infección, toda vez que desde el 14 en la noche en que se manifestó el primer vómito, se inició el empeoramiento; que no se podía prescindir del estado individual nervioso ó impresionable de la enfermita; que la pilocarpina, empezada á usar el día 15, había hecho todo lo demás, teniendo en

cuenta sus efectos fisiológicos, y por último, que nos parecía más adaptable á nuestras ideas el pensar en que había quedado algún residuo de germen diftérico detrás de cualquier mamelon, por pequeño que aquél fuera.

Que su estado más satisfactorio lo creía el resultado de que por el vómito, la salivación y el sudor se había eliminado gran parte del principio infeccioso diftérico; que el vómito había cedido por la poca dosis de pilocarpina tomada entre el día, tres cucharaditas, y por el bromhidrato de morfina.

3.º ¿Qué pronóstico le corresponde?

Los dos compañeros lo consideraron como reservado, inclinándose á la terminación pronta y favorable.

4.º ¿Qué tratamiento debemos emplear?

El Sr. Malo dijo que en los enfermos puestos á su cuidado acostumbraba á dar sulfato de quinina, 3 decigramos en las veinticuatro horas, y toque *loco dolenti* con la solución de

Sosa cáustica.	1 partes
Glicerina.	30 —

ó con

Alumbre.	8 partes
Agua.	30 —
Acido hidroclórico.	12 gotas

cuyas dos fórmulas le habían dado idéntico resultado, empleando la última en comprobación de los elogios que de ella había oído al Dr. D. Benito Negrete.

Gargarismos emolientes tres ó cuatro veces al día; pomada de belladona con ungüento mercurial en fricciones al cuello cada seis ú ocho horas, y pediluvios sinapizados con los mismos intervalos.

El Sr. Marín dijo que consideraba del caso aconsejar un tratamiento tónico por la vía gástrica, alimentación sustanciosa de caldos, yemas, leche sola ó con café, algún huevo blando y vino de quina.

Medio gramo diario de sulfato de quinina, agua de cal con percloruro de hierro y ácido fénico en toques con hisopo áspero, 5 ó 6 cucharaditas al interior de esta misma solución y pulverizaciones varias veces. Si el infarto crecía, pomada mercurial belladonada.

Les hicimos presente que el tratamiento lo modificaría según me pareciera más conveniente en cuanto se refería á la difteria, creyendo muy útil la alimentación y el vino con la quina para levantar las fuerzas y ofrecer más resistencia.

Día 17.— La noche anterior la pasó regular.

Por la mañana siguió bien, y por la tarde y primera mitad de la noche bastante mal, aunque sin vómitos, por haberse engrosado más las placas; la segunda mitad de la noche la pasó durmiendo; 39°.

Como sangraba con facilidad, suspendí los toques, y los sustituí con pulverizaciones de agua de cal y ácido fénico. Por la tarde se le aplicó una enema de caldo, vino de Jerez, medio gramo de sulfato de quinina y una cucharadita de pilocarpina, segunda que tomó.

Por la noche hice dos insuflaciones de polvo de alumbre, que le arrancaron lágrimas y ayes de dolor por escocerle bastante.

Llovió con aire fuerte frío 0.

Día 18.— Por la mañana estaba agitadilla, de pulso pequeño, pero fiebre de 37° 6. A media tarde le desprendimos de la amígdala derecha una gran concreción blanca—que conservamos—y otra de la izquierda—que se destrozó: ¿sería de alumbre?—desde cuyo momento se inició la mejoría caminando hasta su curación como á pasos agigantados sin que ya el alumbre ni las pulverizaciones le produjeran ninguna molestia.

Hizo dos deposiciones, y suspendí la pilocarpina, de la cual tomó tres cucharadas.

Por la noche se sentó un poco y se estuvo riendo con verdadera delectación, presentando tan buen aspecto, fuera del enflaquecimiento, como si nada hubiera padecido.

Se aplicó una enema con 40 centigramos de sulfato de quinina, caldo y una cucharada de vino. Sigue lloviendo.

Día 19. — Garganta limpia, no hay mamelones y la úvula es sumamente pequeña. Dos ó tres pulverizaciones, 30 centigramos de quinina, unas sopas.

Día 20. — Dos pulverizaciones, 20 centigramos de quinina, sopas y carne, vino de peptona de Ortega.

Día 21. — Suspensión de la quinina, una pulverización y buen alimento con el vino.

Creemos que enseña algo la historia precedente, y de aquí nuestro deseo por que se publique, añadiéndole las consideraciones siguientes:

1.^a Necesidad de examinar la garganta aún después de curada la difteria, y de limpiarla por unos cuantos días.

2.^a Cuidados higiénicos excelentes por un tiempo bastante largo, después de curada la afección *in loco*.

Para que nada se nos quede por apuntar, diremos que nuestros dos compañeros no vieron con buenos ojos el empleo el día 16 de un gramo de sulfato de quinina, aún siendo en enemas, por más que lo restante del tratamiento lo aprobaran en todas sus partes; es decir, que aún creyendo muy útil la quinina, les parecía que la dosis era excesiva. ¿Pudo aumentar la agravación? Se usó una hora y media, ó cosa así, después del primer vómito (1).

TOMÁS VALERA Y JIMÉNEZ.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Laparotomía. — II. Micro-organismos en la sangre de dos atacados de tétanos. — III. Tuberculosis de la piel y de la mucosa. — IV. Investigaciones experimentales sobre la etiología de la alopecia circular.

I

El sabio Dr. Gaillard Thomas ha hecho un interesante estudio sobre esta operación, considerándola como medio para diagnosticar ciertas enfermedades que preocupan el mundo de la Ciencia. En cerca de 800 operaciones que practicó durante el período de veintitres años no tuvo que arrepentirse — dice — de haber recurrido á abrir el abdomen; muy al contrario, deplora M. Thomas no haber llegado á tal procedimiento en muchas ocasiones. Es indudable que en adelante esta incisión que se hace para explorar y que constituye la *laparotomía*, será indispensable en todos los casos, en los cuales la ciencia de curar penetra en las penumbras de la duda respecto á enfermedades abdominales, como son las lesiones traumáticas de las vísceras, la oclusión intestinal, la plétora de sangre, acumulamiento de pus ó otro cualquier producto de alguna región del organismo, la existencia de un neoplasma ó algun grave desorden en el útero, riñones, etc. De estas observaciones dedúcese la ventaja grandísima de

(1) Al día siguiente de la consulta, después de preguntarme el Sr. Marín por el estado de la chica, nos hizo una extensa reseña del padecimiento, creyendo en efecto, como nosotros creíamos, aún cuando ya lo había manifestado en parte, que el estado particular presentado por la enferma estaba claro, se explicaba bien y no tenía nada de oculto; pues así lo había reflexionado después de un insomnio prolongado, producido por empeñarse en inquirir las causas próximas y remotas del caso puesto á su consulta.

la intervención quirúrgica, por la cual se propende á la curación de ciertas afecciones del abdomen. Algun caso de *ascitis* notable ha terminado con la muerte del paciente, á causa de no haberse podido reconocer un tumor uterino y por no haber cesado la producción del líquido *ascítico*, que por su acción debilitante ocasiona finalmente la muerte.

Estos tumores suelen afectar el volumen de una manzana, y sólo un examen riguroso y delicado puede revelarnos su existencia, y aún personas muy prácticas pueden no percibirlos en las mujeres gruesas y aún en las delgadas que padezcan *ascitis*. No se sabe por qué estos tumores producen unas veces la *ascitis* y otras no. Refiere el autor la historia de 5 casos en apoyo de su aserción de que cuando exista *ascitis* en una mujer, antes de recurrir á las punciones repetidas, que ningún resultado suelen dar para la curación radical, debe investigarse con ahínco la posible existencia de alguno de estos pequeños neoplasmas, y cuando se crea que existen, se recurrirá á la incisión exploradora para intentar su extirpación. Un hecho verdaderamente extraño y digno de notarse es el de que en ciertos casos de incisión exploradora en los que se ha podido solamente completar un diagnóstico sin extirpar el tumor, la trompa ó los ovarios, ha habido, no obstante, un mejoramiento notabilísimo en los fenómenos morbosos, tanto generales como locales. Esta operación no debe verificarse sin observar escrupulosamente las reglas siguientes: adoptar las más rigurosas precauciones antisépticas, ó, por lo menos, la más extremosa limpieza; usar siempre un anestésico; hacer una incisión tal que se pueda introducir la mano entera; no apurar ni prolongar demasiado la operación; no hacer que surja discusión alguna sobre el diagnóstico mientras el peritoneo se mantiene abierto, pues pensar en una lección clínica en aquel solemne momento puede originar graves peligros.

II

En el presente curso académico, por los meses de Abril y Mayo se presentaron en el hospital de Florencia dos enfermos atacados de tétanos. Deseando hacer el estudio completo de la naturaleza infectiva del tétanos, se aislaron en una habitación estos enfermos.

En los dos casos, el desarrollo de la enfermedad había sido precedido de una herida en la mano, que estaba ya cicatrizada cuando ingresaron en el hospital. Las investigaciones se dirigieron únicamente al reconocimiento de la sangre.

Recogiéndola por sangría ó por aspiración directa con la jeringuilla de Pravaz, sólo se consiguió comprobar una rarísima forma bacilar y gránulos esféricos pequesísimos que estaban muy coloreados por la anilina, cuya decoloración era difícil. Su cultivo en gelatina, en suero de sangre y en el agar-agar produjo tres formas diferentes de parásitos en el primer enfermo, y en el segundo tan sólo dos: en el primero, un micrococo pequeño, uno muy grande y un bacilo; en el segundo, un micrococo pequeño y el dicho bacilo, que con frecuencia presentaba un punto incoloro (bacilos esporígenos).

De los dos enfermos, el primero murió á las siete semanas de enfermedad. La autopsia no dejó ver alteración alguna macroscópica de la médula.

Una parte de ésta fué endurecida en el líquido de Müller, otra en el de Eslitzky, teniéndolas después en alcohol absoluto y sin lavarlas con agua. Los cortes de estos trozos medulares, coloreados por varios métodos, no dejaron ver al principio ningún micro-organismo; pero haciendo más activa la coloración por medio del calor, aparecieron en el tejido nervioso, especialmente en el estroma de las fibras y en

algunas preparaciones de los vasos sanguíneos, bacilos perfectamente idénticos á los observados en la sangre y reproducidos en los cultivos. Además de los caracteres morfológicos, se comprobó en algunos el punto incoloro. En la preparación perfectamente decolorada se vieron dos granos esféricos, intensamente coloreados y semejantísimos á los encontrados en la sangre de los dos enfermos.

Los métodos de coloración usados fueron el del violeta de genciana en agua de anilina (Friedländer) y el de la fuchsina con decoloración por medio del alcohol absoluto. El método de Sahali y el de Gram, bien usando la disolución iodo-iodurada ó la de sublimado al 1 por 100. La coloración más intensa se obtuvo con el líquido de Friedländer y con el método de Sahali y de Gram (solución iodo-iodurada). Se observó, no obstante, que estos parásitos se decoloran con facilidad y quizás por esta razón no se vieron en algunos cortes.

Los experimentadores ofrecen dar más detalles cuando terminen estos estudios, que piensan continuar.

III

En oposición al modo de pensar de la mayoría de los patólogos modernos, los cuales creen que el lupus no es otra cosa que una forma de tuberculosis cutánea, Schwimmer sostiene que estas dos afecciones son dos especies morbosas distintas y como tales deben figurar en los cuadros nosológicos. Funda su argumentación en datos clínicos; dice que la tuberculosis cutánea es rara comparativamente con el lupus y ordinariamente comienza aquélla en la mucosa y se extiende después por la piel; el lupus sigue á veces un camino inverso. La tuberculosis cutánea se generaliza casi siempre, mientras que el lupus permanece casi siempre localizado. Y si en el lupus como en la tuberculosis se encuentran bacilos que reaccionan generalmente por el método de coloración de Koch y de Erlich, esto no quiere decir que aquellos bacilos sean de idéntica naturaleza, porque otros bacilos se colorean por los métodos indicados, y sin embargo nadie los toma como bacilos tuberculosos: igual pasa con el del lupus y el de la sífilis.

Pero Lewinsky, Geber, Kaposi y Neisser han hecho ver que estos argumentos carecían de fundamento sólido. En efecto, el primero demostró que la diferencia en el curso entre la tuberculosis miliar aguda y la tuberculosis crónica es por lo menos tan lenta como la que hay entre el lupus y la tuberculosis cutánea. Geber y Kaposi dicen que han observado bastantes veces que el lupus invade primero la mucosa, y Neisser ha recordado también que no es raro que el lupus conduzca á la escrófula, la cual es hoy día considerada como una modalidad de la tuberculosis.

IV

Extirpando en un gato el ganglio espinal del segundo par cervical y de la porción próxima de la raíz anterior y posterior del dicho nervio, Schwimmer ha visto caerse el pelo en la región correspondiente al nervio herido y producirse, por consiguiente, un estado de causas parecidísimo á la alopecia circular del hombre. El pelo empezaba á caerse hacia el décimo día después de la operación, no quedando desprovista de pelo más que un área del diámetro próximamente de una peseta, sin coloración alguna, sin dolor, sin prurito y exenta de micro-organismos. La despilación dicha no podía ser atribuida á desórdenes vasculares ni á traumatismo alguno, pues sólo podía atribuirse y sólo podía depender de la lesión del nervio trófico. Este parecer está confirmado por el examen histológico, que dejó ver las papilas atrofiadas,

intactas las glándulas sebáceas y sudoríficas, y los tejidos sin fenómenos de reacción flogística.

Cuando la extirpación del ganglio y de la raíz se practicaba en ambos lados, además de la zona privada de pelo que se presentaba en ambos costados, simétricamente se formaba otra en el dominio del trigémino, por extenderse el proceso de degeneración ascendente por este nervio.

En apoyo de esta tesis, el autor ha expuesto otras razones de orden clínico.

Esta teoría ha provocado una discusión, en la que Schlen y Nicholson han apoyado la teoría parasitaria, y Doutelepont, Neumann y Beherend la han combatido. Este último admite una alopecia de naturaleza inflamatoria.

C.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

51. En vista de una resolución del Consejo de Estado inserta en la *Gaceta* del 18 del corriente, relativa á un farmacéutico de Castuera, en cuyo caso me encuentro yo, se me ocurre preguntar: ¿y si no hubiese más que un farmacéutico en el distrito y le eligieran concejal aun contra su voluntad, y la farmacia más próxima distase tres leguas?

52. ¿Es legal que dos hermanos, médico uno y farmacéutico el otro, ejerzan sus respectivas profesiones dentro de un distrito y en una misma casa, siendo el farmacéutico alcalde y el médico cobrando como titular del Ayuntamiento 1.000 pesetas? — S. S.

53. Ricardo Gonzalez, de treinta y un años, zapatero, buena constitución y sin más anamnesis importante que toda la familia son descoloridos, enfermó en Julio de 1884 con fiebre, tos, disnea y gran opresión en la pared anterior superior del pecho; se alivió durante el mes de Septiembre, y en Octubre volvieron á recrudecerse los antedichos síntomas, dando lugar á que le diagnosticaran de tuberculosis pulmonar, disponiéndole el tratamiento *ad hoc*; en Julio de 1885 fué auscultado por un profesor, que vió sanos sus pulmones, prescribiendo los hipofosfitos; en Agosto del mismo año, la curandera de Zarapicos le puso un parche alrededor del cuerpo; á los pocos días, en la región glútea izquierda se observó un pequeño aumento de volumen, incoloro y algo doloroso á la presión; fué aumentando hasta el 18 de Septiembre, que vieron era una colección líquida, dándole salida y hallando un pus inodoro, algo oscuro, pero formado en su mayor parte de sero-pus; á los siete meses de estar supurando se cerró, y empezó inmediatamente un gran dolor en la región renal izquierda, que se irradiaba hacia arriba (la disnea, aunque no tan fuerte como al principio, no ha desaparecido); el dolor duró siete meses, siendo fuerte y continuo, á pesar de diversas medicaciones, terminando por un tumor, mejor diré, aumento de volumen, situado en la parte inferior interna de la semizona posterior izquierda infraescapular (cuadrícula de Fourquet), que dieron salida al líquido en él contenido, previas tres punciones con un aspirador, saliendo pus de las mismas cualidades que el anterior.

En 30 de Enero del corriente, á una demacración, aunque no muy excesiva para tan gran padecimiento, reunía el que la punción interna segregaba un líquido claro, inodoro, transparente, continuando así hasta principios de Marzo, en que la introducción del estilete con el fin de precisar el diagnóstico por hallarme encargado del enfermo, me hizo ver ascendía en la dirección de una línea que, partiendo del ángulo infero-interno de la semizona antedicha, terminara en la parte media de la mitad izquierda del cuadrado interescapular central (cuadrícula de Fourquet), recorriendo el estilete, en la mitad inferior de esa línea, casi un semicírculo de 75 grados; introduje lechinos por el orificio que supuraba, y en este estado fué el sujeto el 28 de Marzo atacado de un gran escalofrío inicial, al que sucedió gran fiebre, disnea muy aumentada, con excesiva opresión de pecho, durando este estado cinco días; al cabo de ellos empezó á disminuir, desapareciendo

la fiebre completamente al noveno. Durante esta invasion y en el período de incremento se disminuyó mucho la supuración, pero al remitir lo hizo segregando un torrente de pus cremoso-verdoso, inodoro; se negó el enfermo á permitir la introducción de lechinos, suprimiéndose aunque no completamente la secreción, que ya se efectuaba por los tres orificios de las punciones, presentándose congestión hepática y gran dolor en la región hepática. Durante esta enfermedad le ausculté y percutí la región torácica, y, fuera por mi ignorancia, nada hallé más que disminución del ruido respiratorio en el punto adonde llegaba con el estilete. En el mes de Mayo, y en la creencia de que haciendo una abertura en la parte superior se cerrarían las inferiores, así lo hice; pero la secreción no se modifica, sigue con escasas variantes lo mismo; le he inyectado nogal, nogal iodado, tintura de iodo, etcétera, etc.; á todo se resiste. Además, desde principio de Mayo se viene observando en la parte posterior de la región hepática aumento de volumen, y hoy parece que se observa fluctuación, aunque muy oscura.

Desearé se fijen mis caros compañeros y me digan: ¿qué enfermedad es la de que se trata? ¿es tumor frío? ¿es empiema? ¿es inflamación de los ligamentos vertebrales? ¿Qué tratamiento local y general debe emplearse? ¿El aumento de volumen de la región hepática es un absceso metastásico? ¿Qué debo hacer?

NOTA. Si durante la larga enfermedad el sujeto ha sufrido alguna lesión de continuidad, ya casual, ya quirúrgica, la cicatrización no se ha hecho esperar. — C. G. L. y G.

Aldearrubia, 21 de Julio de 1887.

SECCION OFICIAL

CONCURSO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

DE HIGIENE

Esta Sociedad ha acordado abrir un concurso de premios para Cartillas higiénicas destinadas á propagar los conocimientos de la Higiene, en las cuales, descartando las investigaciones de la Ciencia y el estudio puramente doctrinario y técnico, se dé al público, ya compendiado en reglas prácticas y conclusiones, todo lo que la Ciencia ha conseguido alcanzar para prevenir las enfermedades y para mejorar las condiciones de la vida.

Las Cartillas versarán sobre los siguientes temas:

I

Higiene del trabajo en la segunda infancia.

II

Medios de evitar los perniciosos efectos que producen en el órgano visual (la vista) las malas condiciones de las escuelas y los métodos de enseñanza.

Para cada uno de estos temas se concederá un premio y un *accesit*; el primero consistirá en un diploma de socio correspondiente si el autor no perteneciera á la Sociedad, la suma de 250 pesetas y 100 ejemplares de la Cartilla premiada, que se imprimirá por cuenta de la Sociedad en una edición tan numerosa como sea posible.

El *accesit* consistirá solamente en el diploma expresado. Además el Jurado podrá, si lo estima conveniente, conceder menciones honoríficas á las Cartillas que merezcan alguna distinción.

Las Cartillas se presentarán en la Secretaría de la Sociedad, Montero, 22, bajo, todos los días no feriados, de doce á cuatro de la tarde, hasta el 30 de Septiembre de 1887.

Dichas Cartillas estarán escritas en letra clara en castellano, francés, italiano, portugués ó latin, y su extensión será próximamente la que corresponde á un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Toda Cartilla presentada queda como propiedad de la Sociedad, y los autores de las premiadas con cualquiera de las

recompensas que se ofrecen no podrán imprimirlas por su cuenta sin permiso de la Sociedad.

Los premios se concederán al mérito absoluto de los trabajos presentados.

Al concurso podrán aspirar todos los españoles y extranjeros que remitan sus Cartillas en el plazo señalado, sin firma y llevando cada una su *lema*, igual al que tendrá un sobre cerrado en que se declare el nombre y domicilio del autor.

El resultado del concurso se publicará en la inauguración del curso académico próximo, en cuyo acto se hará la entrega de los premios, si es que hubiere lugar á adjudicarlos.

Los sobres que contengan los nombres de los autores no premiados se quemarán públicamente.

Por acuerdo de la Junta Directiva en sesión de 18 de Julio de 1887. — El presidente, *Modesto Martínez Pacheco*. — El secretario general, *José Parada y Santin*.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709,65; mínima, 703,92; temperatura máxima, 37º,1; mínima, 15º,1; vientos dominantes, SO., O y OSO.

Han disminuido de nuevo las localizaciones inflamatorias y catarrales de la mucosa respiratoria, y, por lo tanto, las bronquitis y tráqueo-bronquitis que transitoriamente se presentaron en la semana anterior. Los cólicos por indigestión y por enfriamiento han vuelto á ser numerosos, así como las enteritis y las colitis con diarreas sintomáticas é indole benigna. También han sido muy frecuentes las inflamaciones superficiales de los conductos biliares, las ictericias, los cólicos biliares y las exacerbaciones de los infartos hepáticos. Las anginas en los niños son mucho menos frecuentes; en los adultos revisten la forma de exacerbaciones de faringitis discrásicas ó por abuso del tabaco y el alcohol.

CRÓNICA

El Congreso de Higiene. — En el Congreso internacional de Higiene que se celebrará en Viena por Septiembre próximo estarán representadas las Municipalidades de las principales ciudades de Europa.

De París se sabe que irá una delegación de cinco individuos nombrada por aquel Ayuntamiento.

Lo que no sabemos es si España envía representación oficial equivalente á la de esas otras capitales, pero sin averiguarlo se puede asegurar que no.

Sabemos ya cómo procedemos. ¡Si se tratara de un viaje de verano para inspeccionar puertos!

Nuestra enhorabuena. — Leemos en nuestro estimado colega *La Clínica*, de Granada:

«La Real Sociedad Económica de Amigos del País, en el certamen que verificó en el pasado Corpus, ha premiado á nuestro director con el título de socio de mérito de dicha Sociedad, por tener la nota de sobresaliente en todas las asignaturas de la carrera y haber obtenido 19 premios.»

Maravillas del arte. — La Exposición de París de 1889 ha de tener, sin duda, muchas novedades. Una, y no pequeña, será (si el proyecto se aprueba) la de una especie de calzada de madera que estará siempre en movimiento, y que formará como un camino que anda y que dé vuelta á los edificios de la Exposición, recorriendo un total de 2.080 metros.

El sistema es muy ingenioso, y el Sr. Eugenio Henar, arquitecto é ingeniero que lo ha ideado, lo estudia en todos sus detalles.

En todo el trayecto que hay que recorrer hace una gran zanja donde coloca una vía ordinaria de ferrocarril y tocán-

dose 320 plataformas de mercancías cubiertas de un entarimado de 3,10 metros de ancho.

Todo este tren estará continuamente en marcha, animado de muy poca velocidad, 1,40 metros por segundo, de manera que se pueda subir y bajar á él por poca agilidad que se tenga, y además de que á esto ayudarán soportes á que se pueda uno agarrar. Para que las gentes timoratas, las señoras y los niños y ancianos puedan atravesar esta especie de vía de madera, cada minuto parará quince segundos.

Los motores serán eléctricos y el tren se parará automáticamente: no costará nada el aprovecharse de él cuantas veces se quiera, y sólo costará el subir á unos cafés que estarán montados sobre columnas de hierro en varios sitios de esta gran plataforma.

Diarrea infantil. — *El Progreso Ginecológico* reproduce de la Prensa francesa lo siguiente acerca del empleo de las simientes de cacao: «Previo torrefacción de éstas, se pulverizan y se hierve este polvo, adicionándole un poco de azúcar y leche: 10 gramos de cacao con 5 gramos de azúcar para una taza de leche. Esta mixtura se le administra al pequeño enfermo tres veces por día, disminuyendo la dosis en seguida que sobreviene la mejoría. El efecto es tan rápido que se observa dentro del primer día. Por medio de este tratamiento se ha conseguido curar más de cien enfermos, no tardando en ninguno ocho días en sobrevenir el éxito; principalmente da buenos resultados en los casos de índole crónica y á la vez constituye una cura alimenticia.»

Traslado. — Ha sido nombrado, por traslado, catedrático de Terapéutica de la Facultad de Medicina de Madrid el Dr. D. Benito Hernando, que desempeñaba dicha cátedra en la Facultad de Granada, valiosísima adquisición que hace la Universidad Central, y de la que debemos felicitarnos todos los que deseamos la regeneración de la enseñanza en nuestra patria. ¡Ojalá podamos decir lo mismo de los anunciados concursos!

¡Por Dios, señores!... — Sea cualquiera la enemiga que se tengan ciertos señores, la Prensa jamás debía servir para cierto género de ataques. Hé aquí uno que leemos en un periódico de provincias y que por su torpeza daña más á quien le hace que á la persona contra quien se dirige:

«**Lazarillo.**» — A nosotros, que siempre hemos idolatrado á nuestros maestros, nos sorprendió vivamente el haber observado á un togado, catedrático y no sabemos cuántas cosas más, acompañando á un paralítico en el Parque. Nada tendría de particular si la caridad impulsaba su acto; pero como la malicia es mucha y las murmuraciones son más, no falta quien por lo bajo dijera que el papel de lazarrillo lo practicaba por 50 duros al mes. ¡Oh poder de los 50 duros!

¡Un médico jamás se rebaja por acompañar á un cliente paralítico, válgale poco ó válgale mucho!

Colutorios contra el sarro de los dientes. — *El British Journal of dental Science* recomienda los siguientes colutorios para los dientes y encías que por falta de limpieza ó otra causa cualquiera se cubran de sarro:

1.º Una parte de permanganato potásico en 100 de agua, á la que puede añadirse una cantidad de esencia para disimular el sabor.

2.º Una solución de ácido bórico en agua.

3.º Tintura de benjuí 10 partes, ácido tánico 20, alcohol 30 y suficiente cantidad de esencia de menta.

Póngase 10 ó 20 gotas de esta última preparación en un vaso de agua.

Importancia del alcohol. — España es la nación que importa mayor cantidad de alcohol, y cada día va en aumento, pues en el año 1873 alcanzó la cantidad de 158.000 hectolitros y en 1885 ha sido de 948.081 hectolitros, casi todo procedente de Alemania. Este producto se destina no sólo al encabezamiento de los vinos, sino también á la fabricación de aguardientes y de licores. La exportación de dicho producto, que en otros tiempos era en nuestro país considerable, ha descendido más de un 50 por 100, y la industria de obtención de alcohol de vino atraviesa un período muy decadente.

Aplicación de los monos. — Los diarios norteamericanos refieren que un cultivador de lino en el Brasil ha hallado el medio de disminuir considerablemente sus gastos de mano de obra, sustituyendo los negros con monos. Principió adiestrando una pequeña tropa de cuadrumanos para las labores ordinarias del campo, y el éxito ha sido tal, que

hoy puede confiar á sus nuevos auxiliares la recolección y la preparación del lino. Los monos maniobran con increíble destreza bajo la inspección de un mero inspector de las labores y operan con más celeridad que los negros.

Consuelo de los calvos. — Un médico de New-York acaba de publicar un libro en el cual pretende demostrar que el hombre del porvenir, el hombre ideal, el hombre en su estado de más alta perfección, será completamente calvo.

El doctor aludido apoya su teoría en numerosos ejemplos, y con mucha formalidad sostiene que la inteligencia está en razón directa con la calvicie y que no puede ser genio aquel que tenga un solo pelo en la cabeza.

Es decir, «ni un pelo de tonto».

Dimisión. — Nuestro amigo y compañero D. José Font y Martí ha presentado la dimisión del cargo de subdelegado de Farmacia del distrito del Centro, que venía desempeñando hace ya algunos años.

Y van tres: D. Enrique Falces, D. Juan Chicote y D. José Font.

Catalepsia. — Cuentan algunos colegas que un conocido médico de Barcelona tiene en su clínica un caso curioso de esta enfermedad.

Trátase de una niña que apenas cuenta seis meses de edad, la que, á consecuencia de un estado cataleptico, yace sumida en profundo sueño desde hace veinticuatro días (cuando se daba la noticia).

Temíase un desenlace fatal, pues hay completa parálisis de los músculos glosa-faríngeos que hace sumamente difícil su alimentación.

¡Buen secretario! — M. Pasteur ha sido elegido secretario perpétuo de la Academia de Ciencias de París, en reemplazo del difunto M. Vulpian, por 39 votos, siendo 41 el número de votantes. Hubo dos papeletas en blanco.

Se habían presentado varias candidaturas; pero cuando se supo que los amigos de M. Pasteur presentaban la de éste, todos se retiraron para dejarle el puesto libre.

Senectud. — *El Figaro*, de París, dice que el estado del soberano de Alemania es delicadísimo. En Moinou sufrió un síncope que le tuvo privado de conocimiento por espacio de más de tres horas, y hubo un momento en que los médicos creyeron que la hora postrera del anciano monarca era llegada. Es tal el estado de debilidad que sufre su organismo, que ya no puede vestir el uniforme y ha tenido que sustituirle por ropas holgadas de telas muy finas. Una de las cosas que más le perjudican es la presunción de que no ha perdido su agilidad de hace un año. Así, que cuando el príncipe regente de Baviera iba á visitarle en Bregeuz, quiso subir por su pié al vapor y estuvo en poco que no cayera al agua. Su presencia de espíritu, más que los medicamentos y la asistencia facultativa, es la que sostiene aquel organismo minado por los años, y no será extraño que alguna de las veces que se duerma sin poderlo remediar, despierte en la eternidad.

¿No habrá aquí vista de patriota francés?

Baños de Gaviria. — Nuestros balnearios, por regla general, difieren de los extranjeros en que allí donde hay aguas minerales se improvisa una ciudad y el balneario es lo de menos y los hoteles lo más, y aquí, si es un pueblo, no por los baños se convierte en ciudad, y no pasa de continuar las antiguas posadas y alguna que otra casa donde se admiten huéspedes. Así, los balnearios necesitan construcciones de hospedería, que aumentando mucho el capital, no suelen producir el interés.

En los baños de Gaviria el pueblo está en un cerro casi inaccesible y cuenta con pocas casas en el casco, pues los caseríos cogen algunas leguas y están unos de otros 500 metros.

Por esa razón, hay la antigua hospedería, que marca la época de su construcción, y la gran hospedería con toda clase de comodidades, á más de otra nueva más económica; pero están las tres á continuación y enlazadas. Se reconcentra la acción en el balneario, y todo lo demás es de puro accidente. Es un capital inmenso que sólo produce cien días cada año.

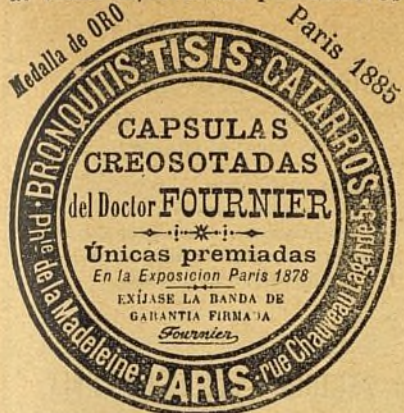
DRID: 1887. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

instalación telefónica núm. 552

pedidos de todos los productos anunciados. — PÍDASE SU CATALOGO GENERAL.
 Servicio especial de PAQUETES POSTALES: (Porte á cualquier estación de España, 1 p^{ta} 55 cent. cada paquete de 5 kilogramos).

CURACION ASECURADA
 de todas Afecciones pulmonares



Por mayor: D. M. García, Capellanes, 1
 dup.^o — Por menor: S. Ocaña, Orcega,
 Garcerá, Moreno, Garrido, Atocha, 30.

Las enfermedades secretas

**Blenorragias
 Gonorreas
 Flujos blancos
 Derrames**

recientes y antiguos, son curados
 en algunos días, en secreto, sin ré-
 gimen ni tisanas, sin cansar ni mo-
 lestar los órganos digestivos, por
 las

PÍLDORAS

é inyección de

K A V A

DEL DOCTOR FOURNIER

Por menor: Sr. Ocaña, Garcerá,
 Ortega, María Moreno, Garrido.
 Pedidos á M. García, Capellanes,
 4 duplicado, Madrid.

ASMA, DISPNEA, ENFISEMA

QUEBRACHO ACARD

De un gusto agradable y aromático, el
Quebracho Acard representa todos
 los principios de su peso de corteza esco-
 lida del verdadero *Quebracho*, *Aspidosperma*
 de Tucuman (Brasil) y, por cada cucharada
 grande, 1 milligr. de *aspidosperma* pura.

VINO DE QUINA

FERRUGINOSO, IODO - FOSFATADO
 de V^o GARNIER

El mejor tónico en todos los casos de
Calenturas, Anémia, Debilidad,
Sifilis, Gonorrrea.

BALSAMO CALMANTE

de V^o GARNIER

ESPECIE de BALSAMO OPODELDOCH con CLOROFORMO

El mejor tónico para combatir dolores
neurálgicos, gotosos, reumáticos ó
 viniendo de infartos de la sangre. *Calma*
enseguida todos los dolores externos.

Pedidos á D. M. García, Capellanes, 1
 duplicado, ó directamente á la Agencia
 Saavedra.

TRATAMIENTO RACIONAL

DE
 la Anemia, la Tisis,
 la Dispepsia, el Diabetes
 la Cagueja, por la

CARNE ROUSSEAU

EL UNICO RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO POR EXCELENCIA

El Polvo de Carne Rousseau
 es puro, de un gusto agradable y de limita-
 da conservación. Paris, rue Bleue, 3 bis.

Depósito en Madrid: Borrell hermanos, Puerta del Sol.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consunción, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles de la carne, sino la propia fibra
 muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable.
 Dosis: Media copa después de comer.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, después de análisis hecha, en los Hospitales de París
 ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA MARINA

25 0/0 Peptona, sea 4 0/0 Azoe; 0,69 Acido Fosfórico;
 Hierro y Bases Alc. terr. 0,71

Dosis: de dos á cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada. Para sostener la curación 8 cucharadas
 POLVOS, INVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.
 DEFRESNE, Autor de la Pancreatina, PARIS, y en todas las Farmacias

JOURNAL DES SOCIÉTÉS SCIENTIFIQUES

Publicase todos los miércoles.

Su objeto es seguir día por día el
 movimiento científico, publicando
 en la semana de sus sesiones los
 relatos analíticos de las principales
 Sociedades científicas de Francia y
 del Extranjero.

Basta para dar una idea de esta
 interesante enciclopedia enumerar
 algunas de dichas Sociedades. En
 París: Academia de Ciencias, de
 Medicina; Sociedades de Biología,
 Anatómica, Zoológica de Francia
 de Antropología, de Geografía, de
 Cirugía, Médica de los Hospitales,
 etcétera; Sociedades de Medicina de
 Burdeos, Lille, Nancy, Estrasbur-
 go; Real Academia de Medicina de
 Bélgica; Real Sociedad de Medicina
 y Cirugía; Sociedades Clínica y Pa-
 tológica de Londres, de Medicina
 interna de Berlín, de Medicina de
 Viena, etc.

Precios: Un año, 15 frs.; seis meses, 8 frs.

Suscribiéndose á ambos periódicos, el precio para las dos suscripciones
 será de 32 francos por un año y 17 francos por seis meses.

Se suscribe en Madrid en la librería de Robles y C.^a, Magdalena, 13.

GAZETTE MEDICALE DE PARIS

Publicase todos los sábados.

Fundada en 1830, es uno de los
 periódicos de Medicina más anti-
 guos, más apreciados y de mayor
 circulación de Francia. Sus colec-
 ciones, que comprenden, en traba-
 jos originales ó revistas analíticas,
 todo lo que se ha publicado de al-
 guna importancia en más de medio
 siglo, son buscadas por todos los
 trabajadores, y tienen su puesto mar-
 cado en todas las bibliotecas.

Absolutamente independiente, no
 perteneciendo á ninguna escuela,
 apresúrase á proclamar y propagar
 las verdades nuevas, cualquiera que
 sea su origen, respetando siempre
 las personas y sometiendo los he-
 chos y teorías á una crítica impar-
 cial. A esta linea de conducta, de la
 cual no se ha separado nunca, debe
 su antiguo y constante éxito.

Precios: Un año, 26 francos; seis meses,
 14 francos.

ATONÍA

de los Organos Digestivos
Globulos H. DUQUESNEL
 de Absintina

Conteniendo, en un envoltorio de glú-
 ten puro, el principio amargo del ajeno,
 devuelven el apetito, restableciendo las
 funciones de las vias digestivas y des-
 truyen el estreñimiento que tan
 frecuentemente acompaña la atonía de
 esos órganos.

Dosis: 2 á 4 Globulos, 1/4 de hora antes
 de comer, dos veces al día.

Prescribir y exigir los Verdaderos GLOBULOS de H. DUQUESNEL,
 Laureado del Instituto y de la Academia de Medicina.

H. DUQUESNEL, 24, Rue Pavée, PARIS. Fábrica en Courbevois (SEINE).

En Madrid, D. M. García, Capellanes, 4, duplicado.

ANEMIA-CLOROSIS

Globulos Ferruginosos
 de H. DUQUESNEL
 con Protocloruro de hierro y Absintina

Presentado bajo la forma de un jarabe
 espeso contenido en una capa de goma
 de gluten, emplea-se este medicamento
 con éxito en la *Anemia* y la *Clorosis*.
 Por su principio amargo, aumenta el
 apetito, facilita la digestión del compuesto
 ferruginoso é impide el estreñimiento.
 Dosis: 1 á 2 Globulos, al principio de
 las dos principales comidas.

BAÑOS DE GAVIRIA

(GUIPUZCOA)

Premiados con Medalla de Plata en las Exposiciones Farmacéutica y de Minería

AGUA SULFUROSA CALCICA

CURA herpes, erupciones, escrófulas, vicios humorales, afecciones de garganta y matriz, flujos, dolores, retropulsiones del herpetismo, etc.

PROPIETARIO

D. PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO

Farmacéutico y ex-diputado á Cortes.

PLAZA DE LA VILLA, 4, MADRID

REMITA PROSPECTOS

TEMPORADA OFICIAL

15 de Junio á 25 de Septiembre

CERCA DE FRANCIA, SAN SEBASTIAN
Y PUERTOS DEL CANTÁBRICO

ES LA GRAN CASA DE SALUD Y RECREO



Gran perspectiva del balneario

ITINERARIO

Línea del Norte ó de Madrid á Irun
á la estación de Beasain, y de allí una
hora de coche á los

BAÑOS DE GAVIRIA

AGUA BICARBONATADA

FERRUGINOSA Y CALCICA

72 litros al minuto

CURA afecciones del estómago
y de la matriz,
y génito-uritarias, debilidad, anemia,
caquexia, miseria fisiológica,
clorosis, nervios, etc.

MÉDICO-DIRECTOR, ESPECIALISTA Y POR OPOSICION,

D. ENRIQUE RANZ DE LA RUBIA

HOSPEDERO Y ADMINISTRADOR,

D. MARTIN ALTUNA

por Beasain—Gaviria

TEMPERATURA AGRADABLE
PAISAJE COMO EL DE SUIZA

— BUEN COCINERO —

Hay exprés, tren correo y mixto y billetes de ida y vuelta económicos.

Aparatos múltiples para todos los órganos, piscina, baños de todo lujo ó regios, de lujo y comodidad, y departamento con baños económicos. La primera y gran sala de pulverizacion en Europa.

HOSPEDERÍAS HIGIÉNICAS Y CÓMODAS DESDE 2 HASTA 8 REALES HABITACION Y CAMA
MESA PARTICULAR, MESA DE PRIMERA Y DE SEGUNDA Y HOSPEDAJE ECONOMICO EN LOS CASERÍOS

UN SIGLO DE CURACIONES MARAVILLOSAS LLEVAN LAS AGUAS Y BAÑOS DE GAVIRIA

LAS SULFUROSAS

Son aguas minerales sulfurosas ó sulfhidricas y ferruginosas frías, empleadas con éxito en combatir las erupciones de la piel, las hinchazones locales y generales, las enfermedades sostenidas por las diátesis herpética, escrófulosa, reumática y sifilitica, como las herpes, escrófulas, opilacion, ulceraciones, catarros crónicos de las vías respiratorias, digestivas, urinarias é intestinales, escrofulismo en todas sus formas, clorosis ó suspension ó perturbacion en las reglas, reumatismo en todas sus formas, restos y consecuencias de sífilis y venéreo, flujos mucosos de las señoras, repulsiones de herpetismo, gastralgias crónicas y afecciones del estómago, inapetencia, digestiones difíciles, enfermedades humorales, etc. Curan las bronquitis catarral, herpética y reumática, anginas crónicas, laringitis, anemia ó cloro-anemia, histerismo, neuralgias, neurósisis, infartos, incluso de las vías abdominales, oftalmías, metritis crónicas, retracciones musculares y tendinosas, erisipelas, enfermedades del aparato génito-urinario y nerviosas, de las mucosas nasal, ocular y auditiva, linfatismo; abren el apetito y dan fuerza digestiva y fortalecen al débil, curando las caquexias de origen palúdico, de lombrices, de cloro-anemia ó de enfermedades humorales y sifiliticas, granulaciones faríngeas, enfermedades propias de la mujer, etc.

Se aplican las aguas de Gaviria en todas las formas, siendo su balneario el que cuenta con instalaciones hidroterápicas completas, con comodidades y precauciones higiénicas, servicio al vapor, etc.

LAS BICARBONATADAS CÁLCICAS

Ó DE ITURRIGORRI

son marcadamente tónicas y reconstituyentes, y por tanto, obran en el aparato digestivo, aumentando la secrecion de los jugos gástricos, excitando el apetito y facilitando las digestiones y la asimilacion. Obran benéficamente en el aparato respiratorio, obteniéndose sangüificación perfecta y saludable. Obran en el sistema nervioso por las buenas condiciones que adquiere la sangre bajo la accion de estas aguas. Obran en el aparato génito-urinario por la fuerza contráctil que imprimen á la vejiga y á la matriz, que adquieren mayor energia, adquiriendo los órganos sexuales más actividad para las funciones generatrices, y hay aumento de la secrecion urinaria. Se nota en la piel mayor coloracion por la actividad de la circulación capilar, y por tanto, el rostro, adquiere la hermosura natural.

Curan las aguas ferruginosas de Iturrigorri las afecciones nerviosas, la esterilidad, los reumatismos, afecciones cutáneas, nerviosas, gástricas, crónicas nerviosas, gastro-intestinales, afecciones uterinas, clorosis, opilacion, ictericia, amenorreas, obstrucciones viscerales, leucorreas, hipocondria, histerismo, irritaciones, ulceraciones y escoquias de los órganos urinarios y génito-uritarios, anemia, caquexia, miseria fisiológica, debilidad, empobrecimiento de la sangre, flujos, infartos de las vísceras, dispepsia, gastralgia, inapetencia, supresion del menstruo, rigideces y contracciones tendinosas y musculares, corea, neuralgias y neurosis, ciática, parálisis, dismenorreas, infartos del útero, oftalmías escrofulosas, desarreglo de las funciones gástricas, padecimientos de la matriz, infartos del hígado, etc.

El balneario modelo es el de Gaviria. Allí todo es verdad

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

- Allingham.—*Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)*.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)
- Atthill.—*Tratado de las enfermedades de la mujer*.—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Bartels.—*Tratado de enfermedades de los riñones*. (Quedan ejemplares.)
- Bonis.—*Los parásitos del cuerpo humano*.—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Budd.—*Tratado de las enfermedades del hígado*.—Precio: 16 rs. para los suscritores. (Está agotada.)
- Delfau.—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*.—Un grueso tomo con 132 grabados.—Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Durand-Fardel.—*Tratado práctico de las enfermedades crónicas*.—Tres abultados tomos.—Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)
- Erichsen.—*La ciencia y el arte de la Cirugía*.—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs., ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)
- Fonssagrives.—*Principios de Terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)
- Tratado de Terapéutica aplicada*.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas.—Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edición.)
- Friedreich.—*Tratado de las enfermedades del corazón*.—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)
- Hoppe-Seyler.—*Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología*.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)
- Lebert.—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar*.—Precio: 14 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Neumann.—*Tratado de las enfermedades de la piel*.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)
- Playfair.—*Tratado teórico y práctico del arte de los partos*.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)
- Politzer.—*Tratado de enfermedades del oído*. (Quedan ejemplares.)
- Regimbeau.—*Las pulmonías crónicas*, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)
- Rosenthal.—*Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso*.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)
- Spillmann.—*Manual del diagnóstico médico*.—Precio: 16 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Steiner.—*Compendio de las enfermedades de los niños*.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)
- Strümpell.—*Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas*. (Tomos I, II, III y IV.)
- Walshe.—*Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios*.—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)
- Wecker.—*Cirugía ocular*, en grabados.—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)
- Terapéutica ocular*, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)
- Zeissl.—*Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas*.—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

Frerichs.—*TRATADO DE LA DIABETES*.

Hegar y Kaltenbach.—*TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA*.

Bryon-Bramwell.—*ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL*.

Dragendorff.—*MANUAL DE TOXICOLOGÍA*.

Mantegazza.—*HIGIENE ESPECIAL*.

Los pedidos, letras, libranzas y demas documentos de Giro se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.

La **AGENCIA SAAVEDRA**, 38, Rue Blanche, Paris (antes, Tailbout, 55), sirve rápida y económicamente los pedidos de todos los productos anunciados. — **PIDASE SU CATALOGO GENERAL.**
 Servicio especial de **PAQUETES POSTALES**: (Porte a cualquier estación de España, 1 pta 55 cent. cada paquete de 5 kilogramos).

80TA — NEURALGIAS — JAQUECAS — FIEBRES — NEUROSIS — RUMATISMOS
PILDORAS Y **SAL BOILLE**, DE BROMHIDRATO DE QUININA, el único aprobado por el Academia de Medicina de Paris y experimentado en los Hospitales. — **GENEVOIX**, 12, r. Beaux-Arts, PARIS, y Farmacias.

LOMBRIZ SOLITARIA
 CURACION CIERTA

en 2 Horas, con los
Globulos Secretan

Farmacéutico, Laureado y Premiado
 (Extracto verde etéreo de raíces frescas
 de helecho macho de los Vosges).

UNICO REMEDIO INFALIBLE
 ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS
 Madrid: F. GARCERA, Principe, 13

ALGODON IODADO
 de J. THOMAS

Farmacéutico de primera clase
 PARIS — 48, Avenue d'Italie, 48 — PARIS
 Es el agente más favorable a la absorcion del iodo por la piel.
 Es un revulsivo energético e infalible contra:

LUMBAGO
PLEURODINIA
INFARTOS GANGLIONARIOS
 del cuello
DOLORES ARTICULARES de la rodilla ó del hombro
NEURALGIAS
TORTICOLIS
PUNTOS DE COSTADO
DOLORES DE RIÑONES
REUMATISMOS con hinchazon ó sin ella

BRONQUITIS aguda ó crónica, obrando muy rápidamente y sin lesion de la piel.

— Es un medicamento absolutamente fiel, cuya accion puede siempre y en cualquier momento regularse, aumentarse, disminuirse y hasta SUPRIMIRSE INSTANTANEAMENTE, segun los casos, lo cual le da una superioridad inapreciable sobre los sinapismos, emplastos de thapsia y vejigatorios, que provocan siempre largas irritaciones y erupciones.

Pedidos á la Agencia Saavedra
 PARIS — 38, rue Blanche, 38 — PARIS
 ó EN MADRID
 D. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.

VICHY

Administracion: PARIS, 8, bd Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agüres y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañia.

Depositarlos: Dn Jose M. Moreno, calle Mayor, 93, (Botica de la Reyna Madre). —

Farmacias de los Sres. Martinez, Jacometrezo, 52; Borrell hermanos, M. o Miguel, Dr. Just, R. Hernandez, Lomana.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Estas pildoras, muy solubles por no tener mas que una ligera capa de azúcar, son de tres clases:

1. **PILDORAS** CON **PEPSINA PURA ACIDIFICADA**, conteniendo 10 centigramos de Pepsina;
2. **PILDORAS** con **PEPSINA** y **HIERRO** reducido por el **HIDROGENO**, conteniendo 5 centigr. de Pepsina y 5 centigr. de Hierro;
3. **PILDORAS** CON **PEPSINA** y **IODURO DE HIERRO**, conteniendo 5 centigramos de Pepsina y 5 centigramos de Ioduro.

Farmacia **HOGG**, 2, Rue de Castiglione. Paris, y en las princip. Farmacias.

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace más de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de los jóvenes. La inscripcion de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio. Exijase en cada pildora el nombre del inventor, como en esta marca.

Desconfíese de las falsificaciones.
 PARIS: 8, Rue Payenne, y en todas las Farmacias.

VEJIGATORIO ROSADO DE A. BESLIER CON CANTARIDATO DE SOSA

Este VEJIGATORIO es infinitamente más limpio y mucho más activo que el otro; puede conservarse mucho tiempo en todos los climas, sin alterarse. No causa dolor ni irritacion en la vejiga (por consiguiente, no hay que temer jamás la cistitis.)
 13, rue de Sévigné, París. — Envíanse muestras gratis á los señores médicos que las deseen. Por mayor: D. M. García, Capellanes, 1 dupl.º

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobacion de la Academia de Medicina de Paris.

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.
 Empleada desde hace 35 años en los Hospitales de Paris.
 Premio de 1.400 francos de la Academia de Medicina de Paris en 1872, etc.

La **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE**, principio activo puro de la digital, presenta sobre esta las ventajas siguientes: 1.ª, inalterabilidad; 2.ª, accion más segura; 3.ª, mayor tolerancia; 4.ª, dosificacion más cierta; 5.ª, administracion más fácil.

«... los Médicos harán muy bien si continúan administrando la **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE**.»
 Informe de la Academia de Medicina de Bélgica, BOLETIN, tomo VIII, 1874.

DOSIS: 1 á 3 GRANULOS POR DIA.

PARIS, FARM^{ia} 8, RUE DAUPHINE

NOTA. — La VERDADERA **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE** lleva la Firma de sus inventores.

PASTILLAS HOUDÉ
 de Clorhidrato de Cocaína

Calman los dolores y alivian muchísimo, por la anestesia local que producen, las Enfermedades de la Garganta, Ronqueras, Extinciones de voz, Asonía y todas las Inflamaciones de la Laringe. — Hacen desaparecer las Comezones, Picazones y sensaciones de irritacion y tonifican las cuerdas vocales. Utilísimas para combatir las enfermedades del esófago y del estómago, facilitando la digestion.

Cada Pastilla contiene 2 miligramos de clorhidrato de Cocaína.
 DOSIS: 6 á 12 al día, segun la edad. Tomarlas consecutivamente, por lo menos una hora antes de las comidas y dejarlas derretirse en la boca.

ELIXIR HOUDÉ
 de Clorhidrato de Cocaína

Merced á sus propiedades anestésicas, constituye un poderoso sedativo de las Neurosis estomacales y abrevia la convalecencia, restaurando las fuerzas agotadas. Recomendado para combatir las Gastritis, Gastralgias, Dispepsias, Vómitos y toda clase de perturbaciones digestivas, este elixir calma los dolores de estómago causados por ulceraciones y afecciones cancerosas.
 20 gramos de Elixir contienen 1 centigramo de principio activo.
 DOSIS: 1 Copita licorera despues de cada comida y en el momento de las crisis.

PARIS: A. HOUDÉ, Farmacéutico, Faubourg St-Denis, 42, preparador del ELIXIR de TANATO de PELLETIERINA, infalible contra la SOLITARIA.

Madrid D. M. García, Capellanes, 1 duplicado. — Moreno Miquel, Arenal, 2.